JOANN SFAR

KLEZMER

3. ¡Todos ladrones!

NORMA Editorial

JOANN SFAR

KLEZMER

3. ¡Todos ladrones!

NORMA Editorial

Siempre estoy contento cuando se trata de dibujar, pero en el caso de Klezmer aún lo estoy más. Me digo: "Volverán". Y no veo el momento de reencontrarme con ellos a la orilla del Mar Negro.

Joann Sfar presenta:

KLEZMER III

¡TODOS LADRONES!

Escucha en vez de mirar por la ventana.

¿Eh?

Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, Do, ¿Sabes hacerlo?

Sí.

A ver.

Tchokola da lecciones de guitarra

¡¡¡GRATUITAS!!!

Pero solo a Yaacov, porque es amigo suyo

Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si, Do.

Bien.

Ahora dale un número a cada nota.

Do es el 1, Re, el 2, y así hasta 8.

Fácil.

Pues bien, tu acorde de Do es el número 1, número 3 y número 5

¡Ah, no!

Esto no es negociable. Es así.

Quiero decir: no me enseñes más acordes, porque no los recuerdo nunca y me cabreo.

Pues así no llegarás muy lejos.

Para mí la música tiene que ser sencilla. Digo una melodía, la silbo y la toco.

Simplemente toco las notas, como si tuviera un violín.

¿Y si tienes que acompañar a alguien?

Toco muchas veces la misma nota.

Como una balalaika. ¡DING! ¡DING! ¡DING! ¡DING!

♪ DING ♪ DING ♪ DING ♪ DING ♪

¿Qué te parece?

No muy bien.

Parecer un monito que se rasca el sobaco.

!

Ni siquiera escuchas las notas que tocas.

Sí, eso es verdad.

No me oigo tocar.

Quizá deberías escuchar los consejos que te dan, antes de hacer la tuya.

No es divertido.

Además, tú no das verdaderos consejos de gitano.

¿Y qué sabes tú de los gitanos?

Los gitanos no saben solfeo ni nada de eso. Tocan por instinto, y es hermoso.

¡Ja, ja!

¡Pues toca por instinto y ya veremos!

Espera.

Explícame cosas realmente útiles.

Vale.

Yo no sé solfeo.

Pero conozco mi instrumento.

No sé leer las notas sobre el papel, pero conozco su nombre en la guitarra.

¿Así que siempre hay que trasarse el Do, Re, Mi, Fa, Sol?

No siempre.

También puedes sentarte a mi lado, mirar lo que hago y hacer lo mismo.

Eso es más interesante.

Pero prepárate, porque aprender así es subir la montaña por el lado más difícil.

¿Qué canción tocaremos?

¿La que escuchamos ayer, la "Besaravia"?

Sí, esa vale. Repiten siempre la misma palabra.

Me gustan las canciones con una sola palabra. Hay la introducción.

♫ CLIN ♫ CLON ♫ CLIN ♫ CLON ♫

¿Qué es esta guarrada?

La intro.

¿Qué es una intro?

Dos o tres acordes al principio de una canción para introducirla.

¡Una mierda!

Lo haces como un juguete mecánico, sin saber por qué. Primero, la intro sirve para que el público cierre el pico y sepa que vas a empezar a cantar.

Después es útil para saber que sigues el ritmo de los otros.

Todo eso ya lo sé.

Pero ¿dónde está el placer de tocar una intro?

¿Porque también hace falta placer?

Estudiando el Talmud, hay que bombardear al maestro con preguntas.
Estudiando guitarra, se observa y se calla la boca.

¡Claro! Si tú no te diviertes, el público se aburre y no suelta el dinero.

El placer consiste en poner juntos los acordes que formarán la canción.

Tocas un poco de manera irreflexiva, como el soldado que manipula su fusil antes de disparar.

Y alternas Mi menor, La menor, y Si séptima, solo tres acordes.

Perooo...

Ya te he dicho que no sé hacer acordes.

Vale. Hay lo que yo. Pero sobre todo cállate. Quien da la lección soy yo, y tú eres quien más habla.

Las preguntas son importantes.

¡Si-lencio!

Amigos, bebed ahora que está caliente.

Y oidme bien; viviremos todos en esta casa durante un tiempo, así que conviene dictar algunas normas de convivencia.

Regla número 1: la música es más importante que el sueño.

Si alguien quiere tocar, sea la hora que sea del día o de la noche, que toque

♪ Besadravia la la la la ♪

Regla número 2: es mejor tocar para ganar dinero

¡Bdroñ!

¿Qué hace ahí fuera? ¿Se ha caído de la cama?

No me he acostado.

He tocado con unos bergantes, en las catacumbas, y me han dado tres cajas de buen whisky americano

Vengan a ayudarme, están ante la puerta.

Pues sí que son generosos

No creo que las hayan comprado en la tienda.

Regla número 3
lo que se trae a casa nos pertenece a todos.

Sí

¡CRAC!

Esto es zona franca sin propiedad privada.

¡Ja, ja! ¡Amiguitos! ¡Una sociedad ideal de dimensiones reducidas! ¡Un puerto civilizado accesible únicamente a los artistas! Por cierto...

¡Eh! ¡Primero se ordena y luego se bebe

¡Glups!

Regla número... ¿que toca?
Ya no me acuerdo... Pero...

.. no me recordéis nunca que no soy un artista.

Eso me ofendería

¡CRAC!

¿Eh?

¡Lo de la tercera caja no son botellas.

¡Anda!

Habría que devolverla.

Hum... creo que no.

Si esa gente usa estas cosas, deben de ser malvados. Mejor devolvérselas.

Tienes razón chico. Será un gran momento, lleno de alegría y diplomacia. ¿Tú que les dirías?

Buenos días, señores. He creído comprender que se dedican ustedes a actividades altamente reprobables, así que me ha parecido conveniente devolverles este arsenal que han confundido por error con el Jack Daniels, seguramente por estar borrachos...

Mis amigos y yo prometemos hacer lo posible para no decirle a todo el mundo que son ustedes traficantes de armas. A cambio les ruego que tengan la amabilidad de no asesinarnos

¡Un momento! No nos van a matar solo porque hagamos encontrado estos armas.

No

Tal vez no.

¡JU JU!

No les conozco muy bien.
No lo sé.

Pues cogemos la caja y la tiramos al mar.

¿Y si vienen a reclamarla y ya no la tenemos?

Igual ni se han dado cuenta de que les falta algo.

Dejémosla bajo la escalera, y a otra cosa.

Sí

Además, barón, no hay por qué inquietarse. Ellos no saben dónde vives.

Sí

Me han traído en su camión.

Voy a dormir un rato.

Tratad de traer algo.

Está bien tener alcohol, pero no hay nada que comer

¿Podemos sacar algún dinero si vamos a cantar?

No lo sé.

Tengo una idea.

Nos ponemos unas máscaras, cogemos las armas y hacemos un atraco.

Es una idea excelente.

Regla de convivencia: prohibida cualquier actividad ilícita que pueda atraer la atención de la policía sobre nuestra casa.

Pero mi idea no era esa, señor primer ministro.

Yo quería buscar anarquistas o algo así para venderles nuestra caja de armas.

No.

O para cambiarla por comida.

Si nos prohíbes hasta el trueque, ¿qué haremos?

No.

Bueno, pues entonces que sea la música, qué remedio.

También es mi drama

¿Vamos a ir por las calles juntos o separados?

Nosotros dos iremos juntos

No.

Tú con tu bajo tocas melodías, y yo necesito a alguien que me acompañe correctamente cuando canto.

Una cantante debe apoyar su voz en algo

Apóyala en mi banjo.

Cuando sepas construir acompañamientos decentes. De momento, es mejor una guitarra.

¿Vienes, Tchokola.

Sí, princesa.

Bueno, también podemos ir todos juntos Entre cuatro será más divertido...

Sí. Aunque, si queremos sacar más dinero, es mejor separarnos.

Es verdad. Tú ve con Vicenzo.

Hasta luego y buena suerte

¡VINCENZOOOOOO!...

¡Chisst! Silencio, señor Yarcov.

¿Qué haces envuelto en esa manta como una oruga?

chisst...

El inquilino de la tercera ventana se acaba de levantar

¿Y a mí qué coño me importa?

Ahí enfrente hay una pensión familiar

Eso me fascina. Anoto todo lo que hacen.

¿Estás tarado o qué? ¡Vamos! ¡Dúchate y ven! ¡No tengo más que vodka en las tripas! ¡Hay que ganarse el pan!

No. Aquí es- toy bien.

¡Venga, animal!

Peeerooo... Si salgo a la calle me perderé cosas

Mis notas quedarán incompletas

¡Compréndame! Estudio científicamente a esas personas de enfrente Si no estoy aquí todo el rato, mis observaciones quedarán sin valor.

Sécate y vámonos

Y coge tu violín.

Esta mañana no tengo muchas ganas de música Contemplar a esa gente es tan apasionante...

La música es vital, Vincenzo.

¿Por qué, señor Yaacov?

Para financiar tus investigaciones.

¿Cree que les pagan bien, señor Yaacov?

¿A quién?

A los que tocan en los quioscos por las tardes.

Luego venimos y se lo preguntamos.

¿Y si nos pusiéramos allí para tocar?

Qué estupidez.

¿Por qué?

Primero, porque por las mañanas la plaza está vacía. Segundo, porque ese sitio les pertenece a los músicos de la banda, y nosotros no podemos tocar ahí.

Son excelentes razones, señor Yaacov. Pero este lugar me ha dado ganas de tocar un poco

Vale.

Pero no mucho rato. Tengo hambre.

El Klezmer tiene los Freilachs, los Doinas, los Nigun y muchas otras armonías, gamas y acordes

No llego a reconocer la música que toca Vincenzo.

¿Qué tocas?

Plic plic plic

Me retuerce las tripas conseguir tan poca cosa con este instrumento.

Nada concreto.

Antes no me daba cuenta de lo mal que tocaba.

Giro alrededor de una nota.

Ahora me escucho y lo encuentro insoportable.

Es una música muy repetitiva.

¿Qué nota tocas?

Tal vez sea un signo de progreso.

Re.

¿El Re es muy corriente en el Klezmer, o...?

Sí.

El Re es muy habitual, señor Yzacov.

Antes de abrirles, el barón va a buscar dos revólveres de la caja de armas y los carga.

Sí, nos equivocamos

Trajinamos tantas cosas que nos hacemos un lío.

Oye, tu casa está muy bien.

Esta no es exactamente mi casa.

¿Pues de quién es?

Esto es una república autónoma de artistas

Ah, andas en política.

A un nivel muy modesto.

Escucha, Mi Culo. Normalmente, a un tipo que sabe lo que tú sabes no le podemos dejar que ande tranquilamente por ahí.

Pero pareces un tío legal, y sería una pena matarte por tan poca cosa.

Si hubiera un modo de estar seguros de que no abrirás el pico, nos iríamos más tranquilos.

¿Qué modo?

Tu casa está muy bien.

Tendrías que implicarte en nuestros asuntos.

No.

Oye, no estás en situación de discutir.

Y una casa así, en el barrio elegante ⊗, nos puede ser útil.

⊗ Calle Marinesko Nº 4

Mira, utilizaremos tu casa para almacenar el género. Tú no tendrás que hacer nada.

Y si te portas bien, incluso te haremos regalitos de vez en cuando.

Tendré que hablarlo con mis socios.

No me has entendido.

Harás lo que te he dicho y se acabó.

A ver si acierto..

La casa os gustó, y por eso le disteis una caja de armas a mi amigo

Habeis querido manipularle, y eso no es muy correcto.

Eso no cambia nada.

Si estáis con nosotros, viviréis. Si no, os liquidaremos.

Si empezamos a disparar, habrá muertos en los dos bandos.

¿Y qué? ¡Morir nos la suda!

¡Menos que 2 nosotros!

BLAM!
BLAM!

BLAM!

BLAM! BLAM! BLAM!
! BLAM! BLAM! BLAM

BLAM!

BLAM

BLAM

BLAM!
BLAM!

¡Increible!

Hemos tenido suerte.

Sí.

Hemos tropezado con el peor tirador del mundo.

Metámosle en el sótano

Esta noche les tiraremos al agua con muchas piedras.

¿Qué?

¿Y sus caras?

En mi ejército, cuando asesinábamos a un oficial, siempre hacíamos que su rostro resultara irreconocible.

¡Ja,ja! ¡En Polonia erais unos blandos!

En un regimiento de cosacos, si asesinas al jefe, ocupas su puesto y todo el mundo bebe a tu salud.

Salud!

Quizá aún tengamos suerte...

Quizá estos imbéciles no le hayan dicho a nadie adónde iban.

Puede ser.

¿Y el camión?
¡Mierda! ¡El camión!

¡Adelante! ¡Pasamos!

SHHLANKRRR

¡Mierda!

No tengo sentido de la distancia... es horrible.

¡Sal! ¡Hay que sacarlo o desinflar los neumáticos! ¡Hay que lograr que pase!

No pasará

Da marcha adelante. Vamos a aparcarlo en otra parte.

¿Dónde?

Lo abandonaremos en cualquier parte, eso es todo. Aparte de esos dos muertos, nadie nos conoce.

¿No quieres ni siquiera saber lo que llevaban en el camión?

¡Eh! ¿Y tus normas de convivencia?

Norma de convivencia: si hay una posibilidad entre cien de que sus compinches nos localicen, será mejor tener algo que intercambiar.

Vaciemos el camión y luego iremos a quemarlo en el bosque.

Puestos a quemarlo, metamos también los cuerpos.

Bien.

Pero aprisa.

No me gusta cuando empiezan a salir las larvas.

Bien. Quédate de guardia. Yo voy a la casa a buscar alcohol.

Un camión con muertos.

Hasta hace poco conducía un camión con músicos.

Siempre soy yo el que conduce.

VRVRRRRRRRRRRPRPRPR

Alejémonos de todo.

Ahí. Para el motor.

Recemos una oración

Que se jodan.

Diré una oración. Si no, dormiría mal.

Venga.

Les gustaría irse al infierno con una oración en hebreo.

Hum...

Oí tú una oración ortodoxa.

Yo no rezo por cualquiera.

Bueno, pues que se jodan.

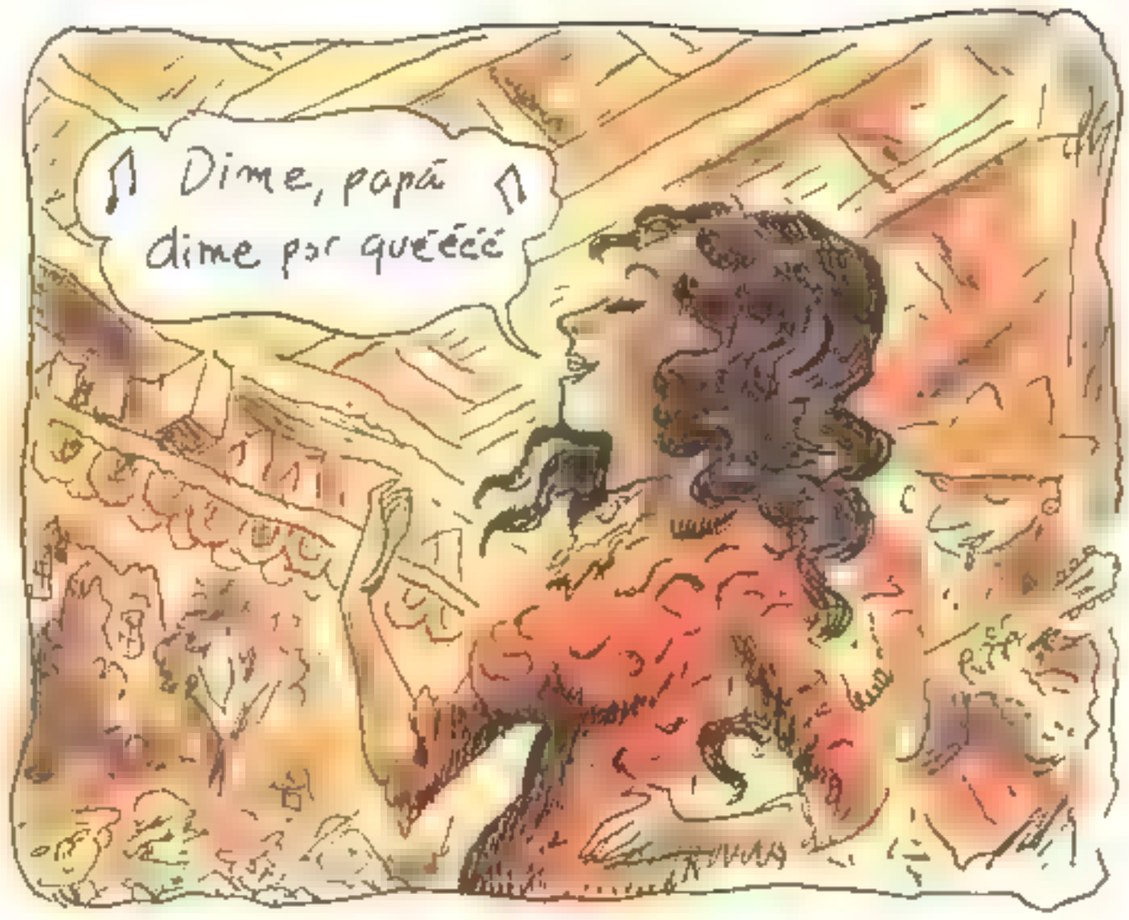
Me encanta esa oración.

Es hora de regresar a pie.

Es hora de comer en la playa un pescado asado.

Es hora de pasar a otra cosa

Antes, el mismo dia, delante de los terrazas del bulevar Primcok.



¡Je, je!

¡Je! je!

¡Un buen oficio!

CLANG CLANG CLANG

Para celebrarlo nos tomaremos un chocolate.

Sí. Tchokola

Chocolate a la taza
s'il vous plait
please siñore.

¡Hmmm..

¡Excelentísisimo!

¡Con troppo leche,..
¿eh, chaval?

¡Ji, ji! ¡Tchokola bebe chocola...te'

Mi madre estaría contenta. ¿Quieres un cigarro? Parece que te sientan mal

¡Dame'

Tengo que acostumbrarme a fumar.

Las verdaderas cantantes fuman.

¡TOS! ¡TOS! ¡TOS!

¡Beurk!

No tocas en mi taza

Baraguin baraguiin baraguin

Baraguiin baraguiin

Galimatías galimatías

¡Fuera! ¡No me jodáis!

¡No quiero tu periódico! ¡Lárgate!

Galimatías

¡Vaya, hombre! ¡Parece mentira!

¡Ji, ji!

¿Por qué te ríes?

Porque creo que te acaban de robar unas gitanas.

¡Mierda! ¡El dinero!

¡Somos ricos cinco minutos y ya nos han jodido!

¡Eh, vosotras, esperad!

¡Quietas ahí!

Golimatías

¡Dame mi pasta!

¿De qué me habías?

¡BAF!

¡Aay!

¡Cabrón!

¡Chokola! ¡Le has pegado a una mujer!

Tú no te metas

FLIKA FLIKA FLIKA

CLIN CLIN CLIN CLIN CLIN CLIN CLIN

¡Yo!

No, todo no..

No todo es tuyo.

42

Buen negocio.

Ahora tenemos más dinero que antes.

Yo no lo quiero.

¿Qué? ¡Nos había robado!

No tenías que pegarle.

¿Es de mi raza y le hago lo que quiero.

¡Beork!

¡Pues vuelve solo!

Ni siquiera sé por qué discuto contigo.

Solo eres una niña No sabes nada del mundo.

Hay que ver cómo todos le joden a uno.

Galimatías

Galimatías galimatías galimatías

Galimatías galimatías.

ngggg

¡Mierda, mierda, mierda!

Eeoropopom

Ropopom

Ropopom
¡Basta de pompones!

No hay nadie.

"Der Shtiller Budzor" es una melodía muy agradable, señor Yaacov...

Me sorprende que eso no le ponga de buen humor
Grrmpff..

¿Le gustaría que le describiera a los habitantes de la pensión familiar?

Hay una gorda que creo que es la dueña. No sé si está casada

Si lo está, él no vive ahí.

Pero ella tiene dos hijas.

Ya sabe, de esas rusas con ojos de gato.

Me la sudan.

Eso lo dice porque no las ha visto.

Mire ese banjo

Cuatro cuerdas

Mouji que

Se llama banjo tenor. Para tocarlo se necesita una púa.

Ese me iría bien, ¿no?

Se parece un poco a una mandolina y es muy distinto al sugo. Este no tiene bajos.

Pues por eso

Yo nunca sé qué hacer con los bajos.

Entonces creo que este le iría bien.

El acompañamiento le daría menos problemas que con el banjo guitarra. Si quiere un instromento de cuerda para tocar melodías, este es ideal.

Vamos a robarlo

No no no no.

Yo haré muchas preguntas, probaré el instrumento y tú lo coges.

Ni hablar.

Bueno, pues tu distraes al vendedor y yo lo robo.

Señor Yaacov, si persiste en ese proyecto tendré que marcharme.

Vincenzo, no eres un amigo.

Puede ser.

Si quiere ese instrumento, tocaremos honradamente hasta que disponga del dinero suficiente para comprárselo.

¡Ven!

¡Entra en la tienda!

¡Pero oiga....!

¡Señor...!

Por pura curiosidad, ¿puede decirme el precio del banjo tenor del escaparate?

¿Quiere probarlo?

No, sólo el precio.

2.000 rublos.

Tenga cójalo.

No, gracias. Me gusta demasiado.

Nunca podré comprarlo.

¿Crees que tocando podremos ganar 2.000 rublos?

Cuando ves algo y lo deseas y sabes que nunca podrás comprarlo, ¿qué haces?

Pienso en otra cosa

Espera, joven.

¡Eh!

¿Es importante para usted ese instrumento?

Sí.

Pase

A ver su banjo...

Dígame, ¿es que ha pasado la guerra?

Puede ser.

Le gustaría más el de cuatro cuerdas, ¿verdad?

Sí

Si quiere, se lo cambio

¿En serio?

Sí.

¡Oh! ¡Es adorable! ¡Gracias!

De nada

Entre músicos hay que ayudarse. Además me hubiera gustado que alguien hiciera lo mismo por mí cuando era más joven.

¿Lo ve, señor Yaacov? Vale la pena ser honrado.

Anda, vamos a probarlo.

CLING
CLING
CLONG
¡Eh!
No tiene nada que ver con el banjo guitarra.
Ya se lo dije.
¿Es que no me escucha nunca cuando hablo, o qué?
¡Es magnífico!
Hasta que no sepa servirme mínimamente de este instrumento, no ganaré ningún dinero.
Eso da una motivación.
CLING
CLONG
CLONG
Espere.
Tiene una cuerda desafinada. ¿Me permite que la arregle?
Sí.
Lo dominaré pronto. Piense que se parece a un violín.
¡KRA-AAK!

¿Has cambiado el seis cuerdas por esta mierda?

No grite.

Se ha roto algo.

El puente está demasiado alto y eso impide que las cuerdas vibren.

Hay una caja de resonancia pero no resuena.

El ángulo del mango es malo.

Mira. Cuando tocas un poco fuerte hace contacto aquí.

Este instrumento es intocable.

¿Cree que el seis cuerdas tenía más valor?

Sonaba bien, y eso no es frecuente en un banjo.

Lo devolveré

Señor...

¿Hum?

He cambiado de opinión. Querría recuperar mi banjo.

No.

El que me ha dado no es bueno

Así aprenderás a no elegir un instrumento sin probarlo

Es usted un auténtico ladrón.

Vete o llamo a la policía.

¿No puede arreglármelo, al menos?

Lárgate.

No les digamos nada a los chicos.
¿Sobre qué?
Sobre nuestros actividades de hoy.
No, no.

¿Qué?

¿Te ha ido bien?

Eh, ¿qué buscas ahí?

Cojo un fusil y lo devuelvo en seguida.

¡No! ¡No te irás con esto!

Sus cajas han hecho cría. Es curioso.

¿Qué quieres hacer con esa arma?

Escarmentar a un ladrón.

No, no. No podemos tolerar esa clase de comportamientos en nuestra república. Somos pacíficos y honrados.

Yo no.

Chico, no soy tu padre y no te prohibiré nada. Pero tengo la costumbre de proteger a mis soldados.

Si quieres recuperar tu instromento vendré contigo y no harán falta armas.

No. Es problema mío. Iré solo. Y no soy ningún soldado.

El seis cuerdas pertenecía a uno de mis hombres. Esto también es cosa mía.

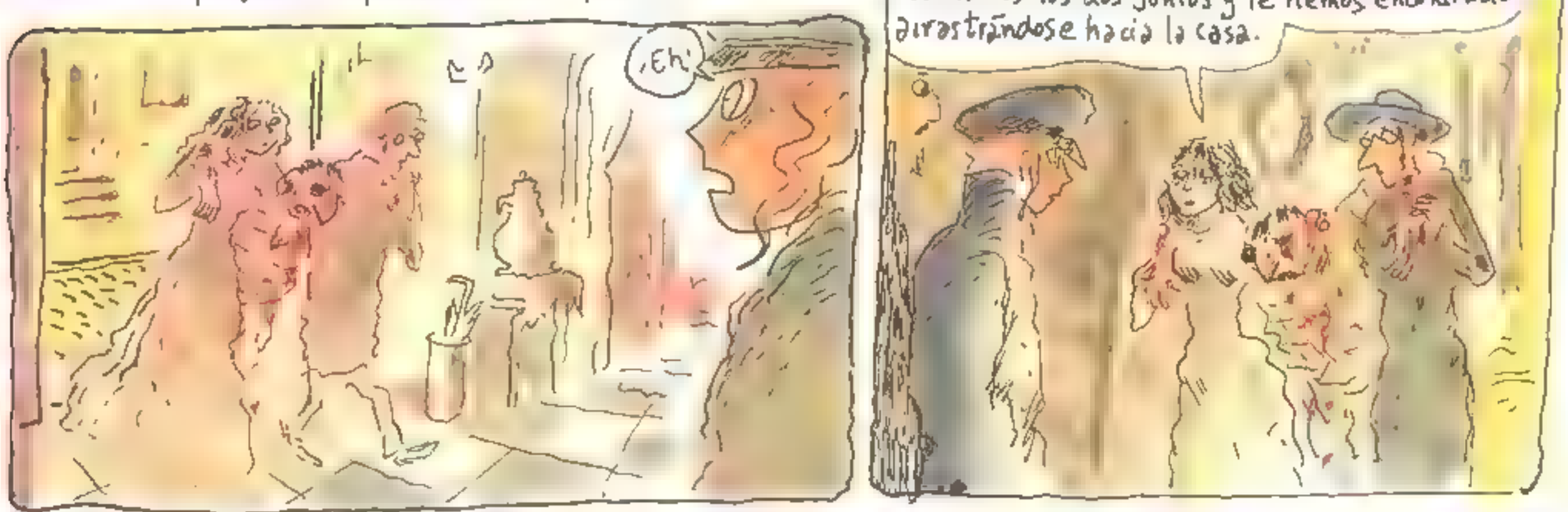
Yo también voy

Esto no le concierne.

Solo soy un observador neutral

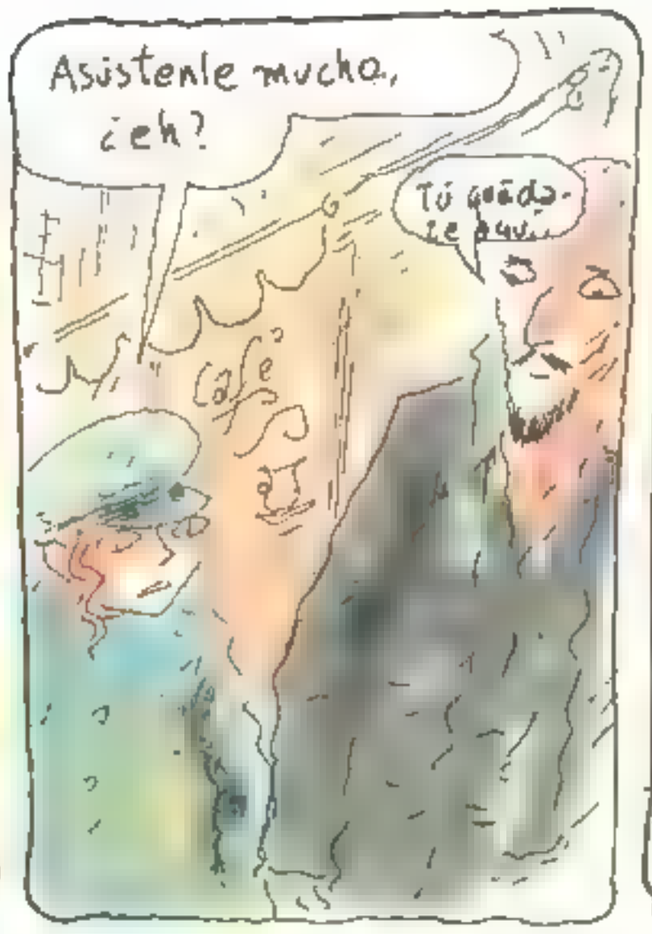
Soy como Suiza

Mientras se prepara la expedición para vengarse del comerciante de música, Hava y Vincenzo abren la puerta de la casa mientras ayudan a Tchokola a tenerse en pie. Le han dado una paliza y esparce sangre por todas partes.



Tchokola se desploma. No matará a nadie hasta que recobre el sentido

El almacén del ladrón



Hay una norma contra las actividades ilegales que atraen la atención de la policía; pero, si se hace discretamente, el robo está autorizado ("quien roba a un ladrón...")

Sí, ya se va

café

Acabo mi café y vamos.

Esperen

Nos ha visto al pasar. Seguro que me ha reconocido.

Avisará a la policía y llegarán justo cuando estemos en la tienda

Si quieres no entramos

¿Qué piensas tú, Rakim?

No pienso nada

Yo soy Suiza.

Quedense aquí..

Le

Sí, señor.

Joputa

Ha ido directo a los polis

Bueno

En ese caso, volveremos esta noche.

Hum...

Un momento Aún no hemos hecho nada malo.

¿Y si nos quedamos aquí? y tomamos un café.

O mejor aún, vamos a la policía y lo denunciamos por estafa.

¡Je, je!

Es una buena idea, pero la experiencia me ha enseñado que la policía está más bien del lado de los comerciantes

Volveremos esta noche.

En el barrio de Moldavanka.

Un descapotable de color rojo, nuevo y flamante, con las llaves sobre el salpicadero.

Nadie soñaría con robarlo. Seguimos a su propietario.

Atravesamos un paraje en el que unos gorilas montan guardia.

Aparta la ropa que se seca al sol

Bajo una piña, devorando con una mano una porción de pastel y acariciando perezosamente su mandolina con la otra, está Michka Yaponchik

¿Está ocupado, príncipe?

¿Es que no se ve?

Un comerciante de música quiere verle

Hazle esperar un poco, tesoro.

Otros le llaman Benia Krik, y quienes le quieren de verdad, "puta ucraniana"

♪ Ooooh, qué rico soy ♫

Con sus cortucheras.

♪ El señor sabe de sobras que yo no hago buenas obras

Con sus cuatro revólveres.

♪ Yo no sigo el buen camino ♫

Con sus botas rojas, su gorro de castor y su abrigo de mujer.

♪ Pero de oro y de dinero lleno está mi monedero ♫

Un auténtico bandido judío de dientes puntiagudos.

♫ Oooh, más no me importa ♫

Ojos amarillos

♫ Oooh, y que no hago buenas obras ♫

Dientes amarillos.

♫ El Señor sabe de sobras

Michka Yaponchik

crounch

Entra. Y no le molestes mucho rato.

Es acerca de mi tienda.

Sé que unos tipos quieren saquearla. Y la policía no puede estar allí día y noche.

Necesito que alguien vigile su seguridad.

Hum... ¿Por qué yo?

En esta ciudad hay otros protectores. ¿Por qué vienes a verme a mí?

Porque mis ladrones son como usted.

Y me dijo que, entre judíos, podrían entenderse.

Por la noche. Yossov prepara el golpe Tchokola se recupera. Vincenzo espía a los vecinos.

¡Eh!

¡Eh, a ver si dejas de mirarnos!

¿Cómo está ese?

Débil.

Duerme pero tiene pesadillas. Le dieron golpes fuertes en la cabeza.

Hm...

Trataré de traerle una guitarra nueva. Eso le gustará.

¿Dónde vas?

A una tienda

¿Seguro que no quieres que te acompañe?

No, gracias.

Ya soy mayor

Gracias por haberme acompañado esta tarde, pero tengo que aprender a arreglar mis asuntos yo solo.

¿Has entendido mis explicaciones para lo de la cerradura?

Si

Repitemelos.

Se prueban las ganzúas, de menor a mayor, sin forzarlas para evitar que se rompan en la cerradura.

Deberíamos seguirle sin decírselo y montar guardia.

No.

Si les tratamos como niños, no iremos a ninguna parte

Hoy todos han hecho estupideces

Deja que se den cuenta de que la ciudad es pequeña y de que todo acto tiene sus consecuencias.

Nos quedaremos aquí mucho tiempo.

Hay que hacer que todos aprendan a hacerse invisibles.

¡AAAH!
Tranquilo, estás en casa.
Ya no volverás a pegarle a una chica.
Tengo pesadillas.
Y ya no molestarás a los gitanos. No se andan con chiquitas, los sitanos.
Tienes razón.
¡Le vi las nalgas!
¿Perdón?
¡A la chica! ¡Le vi las nalgas!
Mientras los otros me daban patadas en las orejas, ella se reía.
Y entonces me enseñó el culo.
¡Algo es algo!
¿Estás enfadado con ella?
No sé. Tendría que volver a verla.

Si vuelvo a ver a los que me pegaron y mato a uno o dos, les importará un huevo.

Pero si seduzco a esa chica, me detestarán de veras.

¡Si una chica me enseña el culo y me saca la lengua mientras sus hermanos me pegan, es que está enamorada!

¿Estás seguro?

No lo sé. Tendría que verla otra vez

Y tú, ¿qué hacías mientras me desmontaban la cara? ¿Cantaste?

Un poco.

Unas personas me invitaron a su casa

Estaba en un porque lleno de funcionarios bastante ricos. Les canté una canción de campesinos.

Tengo que ir a prepararme porque vuelvo a verles esta noche.

Dame las muletas de la vieja. Están ahí.

¡No, señor! ¡Tú no te muevas! ¡Duerme!

Perdone, pero he visto que en la habitación de arriba hay maquillaje.

Hazlo.

Yo me maquillo muy poco. ¡Ju, ju!

No.

Pssss

¡BARÓN!
¿Hm?
¿Estoy bien así?
¿Te has maquillado?
¿Quizá demasiado?
Quiero decir, ¿no me hace muy cantante?
Explícate
No sé... querría algo elegante y seductor, pero no vulgar. Que se enamoren de mí pero que no me toquen el culo.
Yo... no soy ningún especialista.
Pero así me gustas
Pues vale

¿Quiere acompañarme?

¿Vas a cantar?

Sí, ante gente bien.

2.

¿Nos pagarán como es debido?

No lo he preguntado.

¿Hay un hombre que te gusta ahí donde vamos?

¿Qué puede importarle eso?

Oh, nada.

DING DONG!

¿Sí?

Perdonen..

Vivo enfrente, y en su casa hay un muchacho que no deja de espiarme desde hace tres días. Cuando corre las cortinas cree que ya no se le ve, pero se le ve muy bien.

Vincenzo.

¿Podrían pedirle que deje de hacerlo?

Dígaselo usted misma. Nos esperan en el centro

Ya sabe cuál es su habitación

¡TOC! ¡TOC!

¡CLIC!

¿Te parece bien encerrarte con llave?

¡Chico! ¡Hace tres días que me observas! ¿Aún no estás contento?

Contesta.

Bueno. Pues me quedaré aquí hasta que salgas.

Y cuando asomes la nariz te pegaré.

Seguro que soy más fuerte que tú.

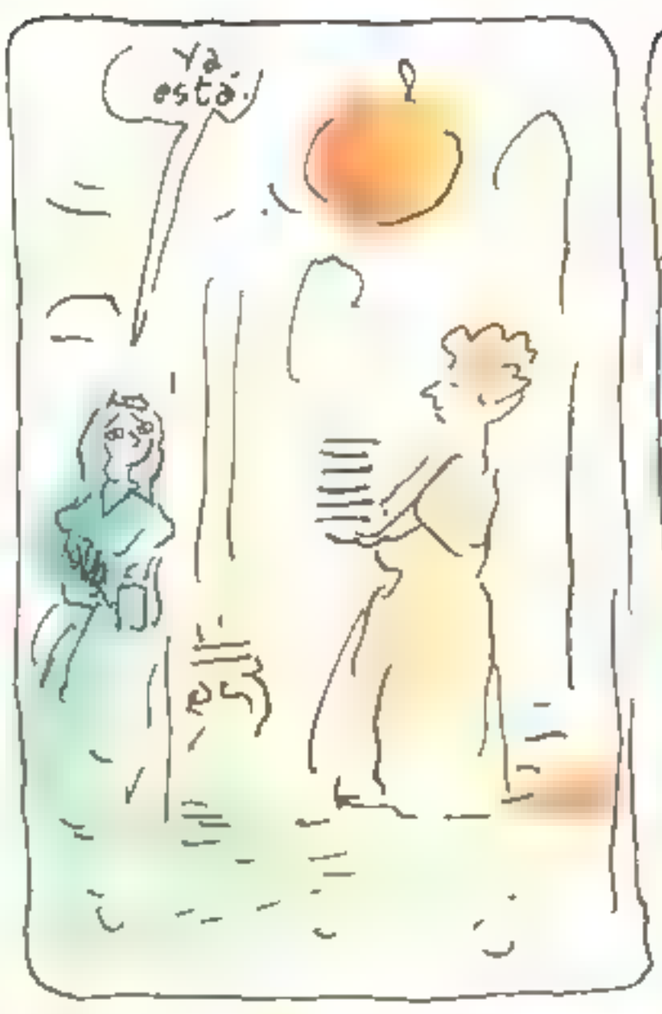
Te he visto muy bien detrás de la ventana. Con esa cabeza tan grande pareces un polluelo enfermo

Vamos, abre, no te voy a comer

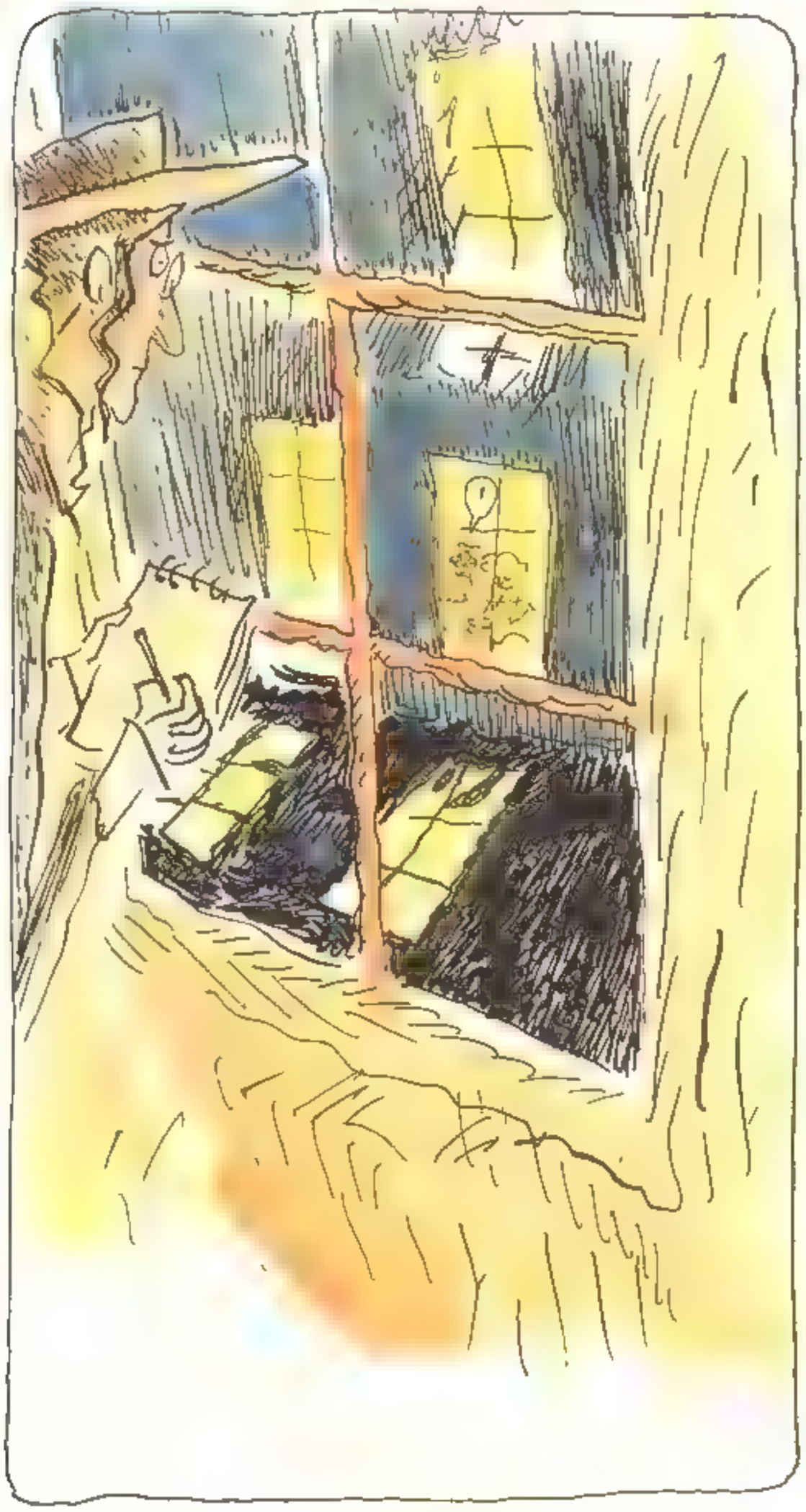
Abre o volveré con mi madre.

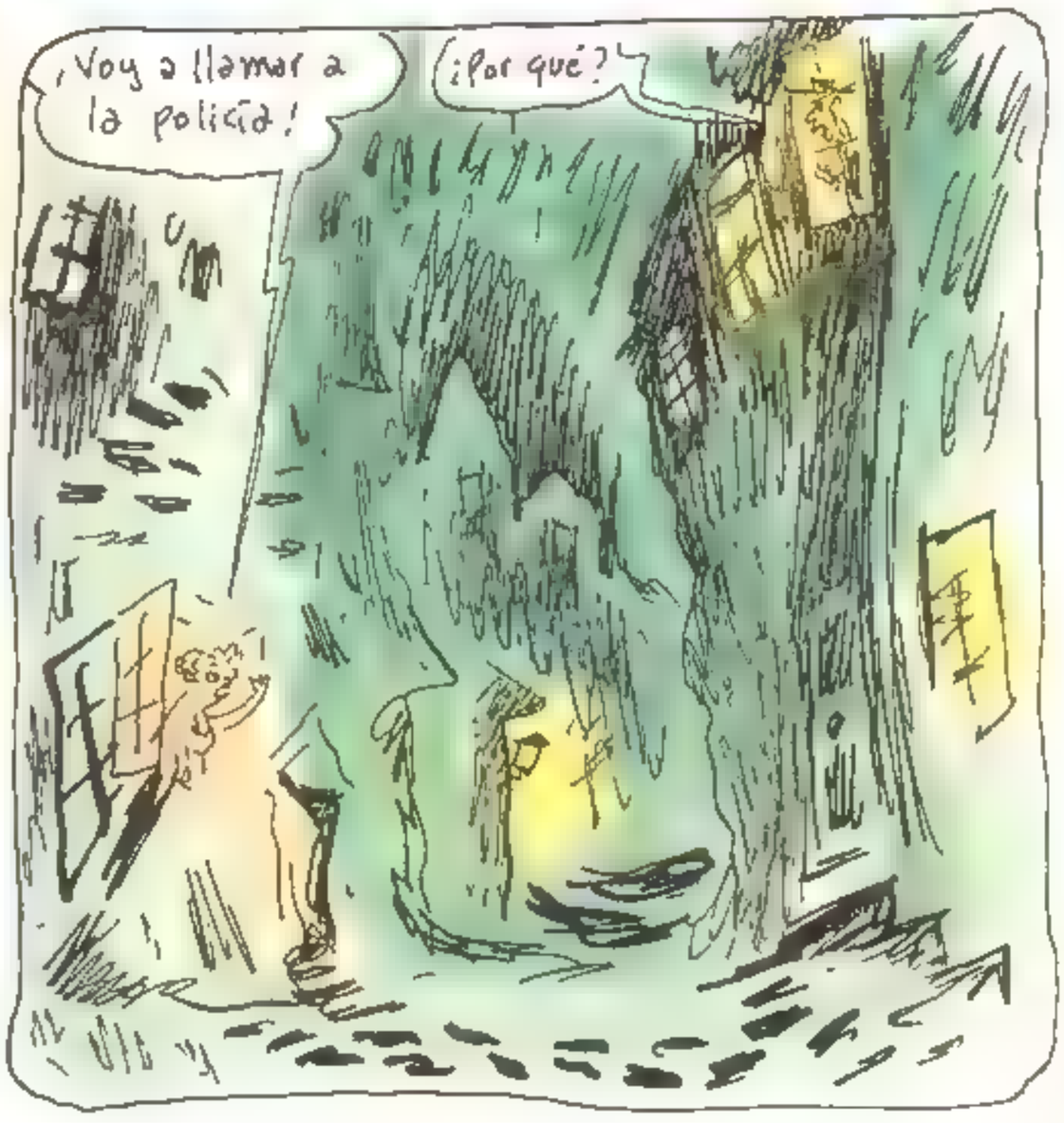
¡CLIC!

¡BLAFF!


Ya está.

No nos molestarás más.
¿Tú crees?




¡Voy a llamar a la policía!
¿Por qué?

¡Estoy en mi ventana y no hago nada malo!

La madre está muy disgustada. Me gustan sus senos.

Es gruesa pero no muy vieja. No más de 40 años. Sus hijas son más bonitas que ella

No me atrevo a pensar en sus hijas en términos sexuales porque son demasiado hermosas.

Soy tímido hasta en mis pajas.

Prefiero masturbarme pensando en mujeres de mi nivel.

No sé si habrá alguna posibilidad con la madre.

No sé si le gusta el violín.

He oído decir que muchas pensiones de familia hospedan a prostitutas ocasionales.

Me pregunto si esta dama y sus hijas serán putas.

No sé si eso se nota mucho.

Estoy terriblemente falto de experiencia

¡DING DONG!

Hum. ¿qué hay?

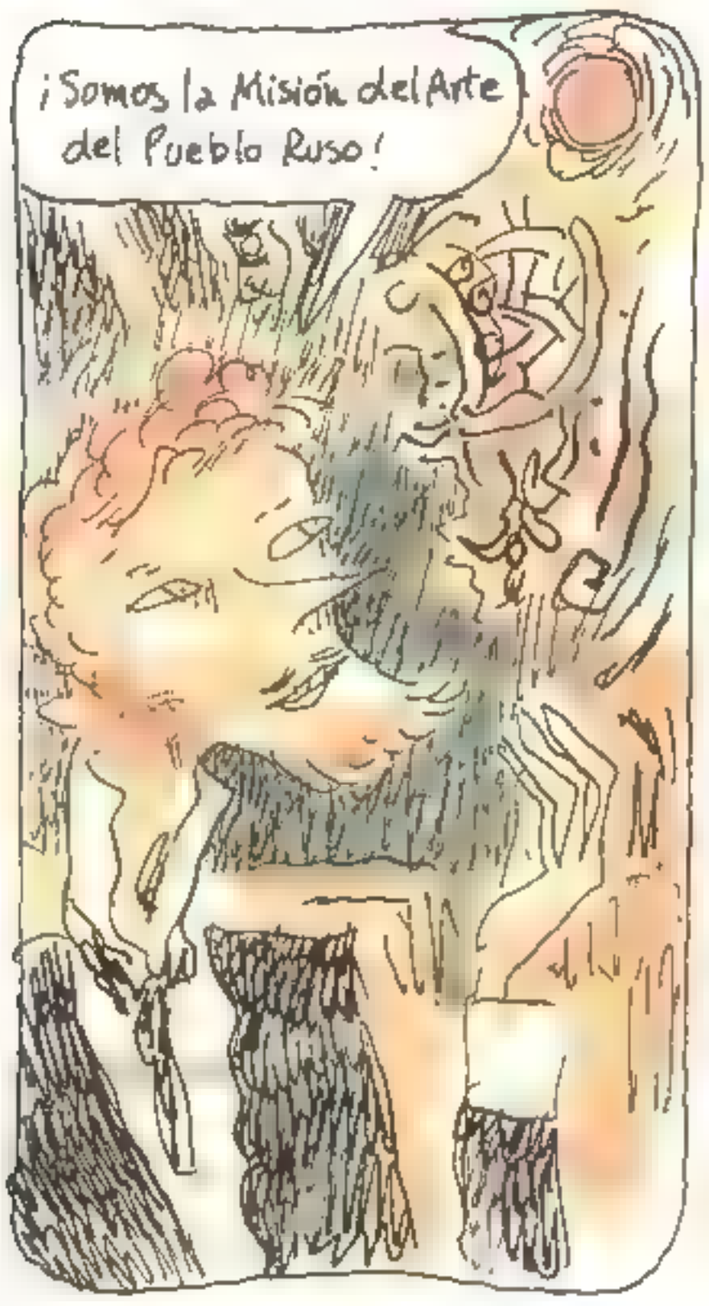
Perdone, Drago. Me envía mi madre.

Dice que si el chico de arriba deja de espiarnos puede venir a cenar a casa.

Ahora se lo digo.

SLUURP
¿Es cierto que las mujeres rusas son muy liberales?

Mientras, en otra parte de Odessa, jóvenes intelectuales se deleitan con las canciones de Hava.



¡Ji, ji! ¡Pero ustedes no son campesinos!

No.

Pero realizamos nuestros trabajos, sean cuales sean, con la laboriosa indiferencia de los cultivadores.

¿Cuál es su trabajo?

Notario.

Yo soy pintor ambulante. Capturo la nobleza campesina en mis esbozos.

Viajo por el campo y dibujo a la gente.

¿Qué les da a cambio?

Les enseño a leer.

Nosotros ya sabemos leer casi correctamente.

A cambio de nuestras canciones, nos gustaría que nos pagarais con dinero.

Hermano, nos decepcionas un poco.

Confinas el arte en un espacio mercantil que no le corresponde.

Si queréis, a cambio de vuestras canciones os haré un dibujo.

Tus dibujos me la sudan

Pagadnos y nos iremos sin armar bronca.

¡Ni hablar! ¡Eres un mercader! ¡Deshonras el alma rusa!

Nuestros campesinos cultivan la tierra sin esperar nada a cambio.

Soi de aquí, veneno de la tierra

No había por qué ponerse violento.

Son jóvenes y tienen proyectos, pensamientos elevados, ideales

Y lo que usted hace es pegarles.

Tengo el dinero ¿De qué te quejas?

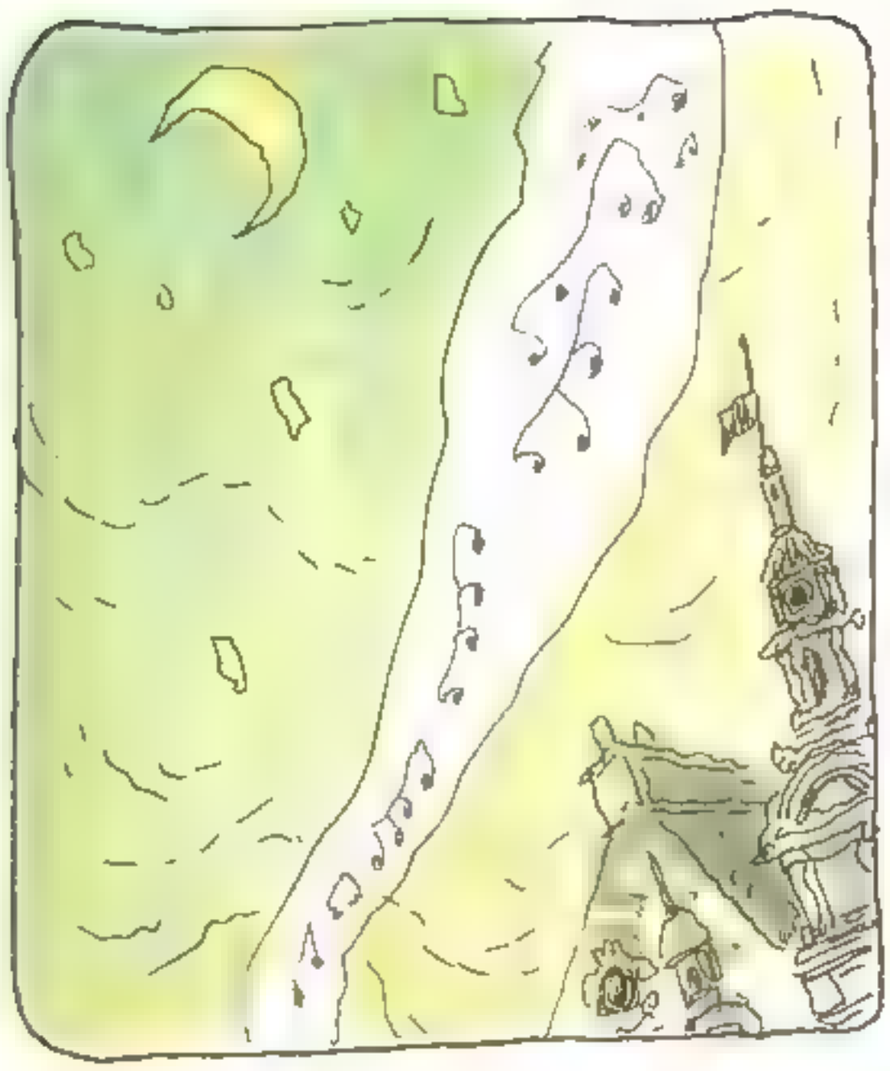
¡Bruto! ¡Solo es un soldado, un bruto insensible!

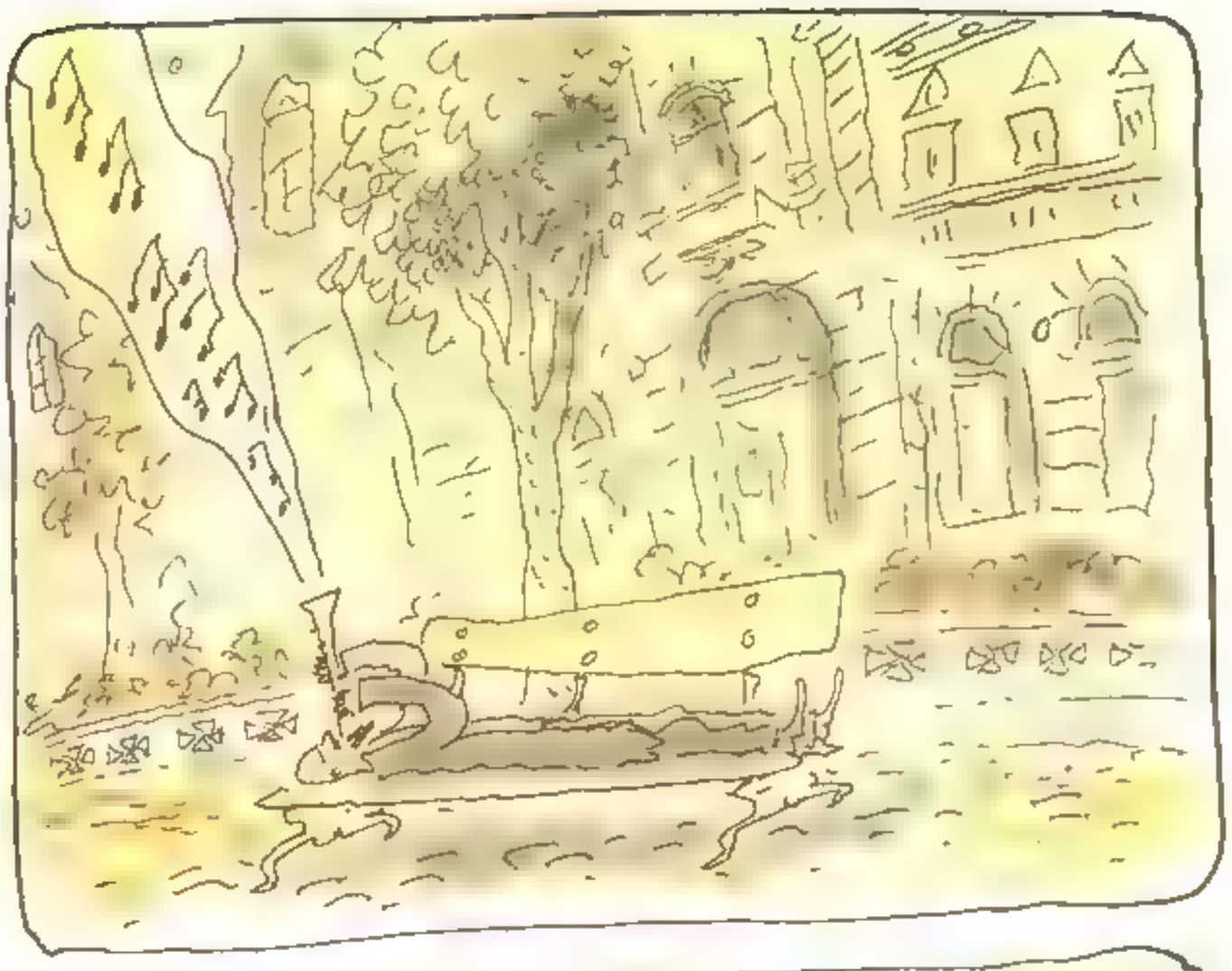
¡Vuelve con ellos si tanto te gustan! ¡Te harán hacer de todo sin pagarte nada!

¡Muy bien! ¡Pues me voy!

Idiota.

Todos ladrones.





¿Tú? ¡No tienes lugar entre nosotros!

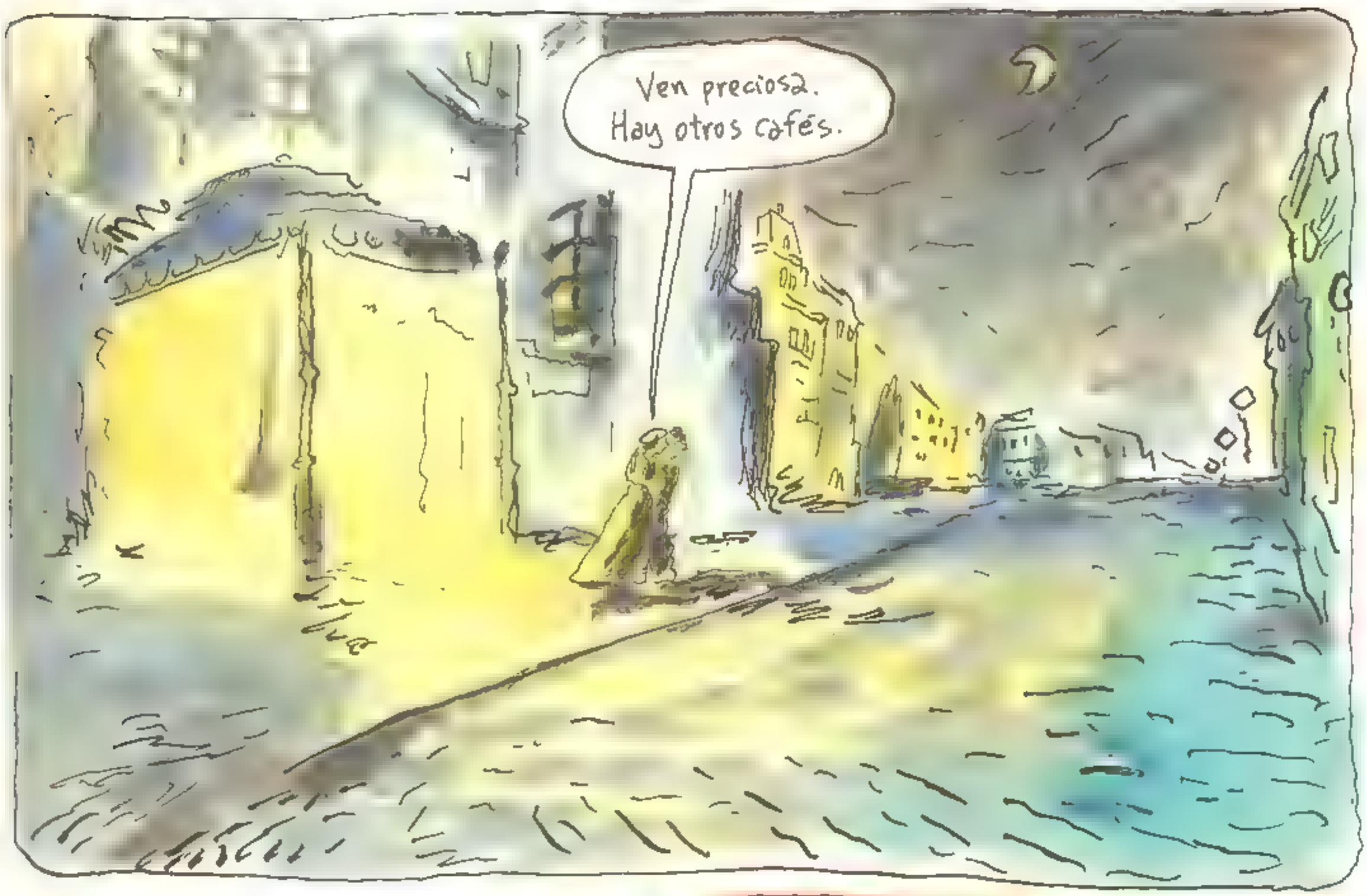
Ahora entiendo por qué algunas administraciones les están prohibidas a los judíos.

Envilecéis las empresas más generosas. Solo os mueve el interés.

Y las mujeres judías son todas putas, ¿no es eso Vladimir?

¡Déjales, querida! A fuerza de admirar a los campesinos, se han vuelto tan burros como ellos.

¡Solo que un campesino no se hubiera dejado partir la cara en público por un clarinetista!


Ven preciosa.
Hay otros cafés.

Pzz

¿No comes nada?

No, pero parece muy bueno.

Es cocina judía, ¿sabes? La mitad de los huespedes lo son.

Oh, gracias... perdone.

¡Me has mirado a los ojos!

Sí.

La miro a los ojos.

No exactamente.

¡Si siempre eres tan aburrido no te volveremos a invitar, vecino!

¡Ji!

¡Si, ji!

¿Y a qué te dedicas? ¿Estudias?

Antes estudiaba la ley judía, señora.

Eso no es un oficio.

No. Quería estudiar derecho, pero por culpa de los numerus clausus no pude entrar en la universidad.

¿Sabe? En las facultades solo se permite un número muy limitado de judíos. Y mi familia era muy pobre para pagar sobornos.

Mis padres tienen una granja, pero dicen que no soy lo bastante fuerte para los trabajos físicos.

Creo que tienen razón.

En resumen, eres pobre, no tienes trabajo y eres un enclenque.

Sí, señora.

Y creo que no estoy muy dotado para ofrecer una imagen favorable.

¿Sabes hacer algo bien con las manos?

Pues... yo... no.

Tengo muy poca experiencia en ese campo...

?

Pero no me atrevo a hablar más de ello en la mesa y delante de su señora madre.

???

Oh...

... no hablaba de asuntos íntimos...

Toco el violín.

Pero en mi familia soy con diferencia el menos virtuoso

Si vuelves mañana, trae el violín.

¡Oh!

"Si vuelves mañana."

♪ Ooh... Si vuelvo mañana... ♪

♪ ¿Qué se hacer con las manos? ♪

♪ Con las manos ♪

♪ ¡Hasta mañana! ♪

¿No vuelves a tu casa?

Sí, perdón, mis saludos, perdone, señora, he cenado muy bien perdón gracias perdón.

Por una vez, Natacha, solo una vez, para complacer a tu mamá, ¿es que por una sola vez no podrías traerme un muchacho que tenga alguna cualidad?

Sí, mamá.

♫ la la la ♫

♫ Ot ɔʒoy ♫

♫ G t ɔʒoy ♫

♫ la la la la la la ♫

♫ ot ɔʒoy ♫

♫ Git ɔjoy ♫

¡TOS MUERTOS!

Oh, perdón, señor Tchokola. ¿Cómo está?

¡Tu canción es patética! ¡Tɔʒoy, tɔjoy!
¿Eres feliz o qué?

Sí, señor Tchokola, pero esta canción no es por así decirlo optimista. Es moral judía. Si me permite que se lo explique...

No, me la suda

Necesito hablar.

Pues tráeme comida.

Esto es de la reserva del cosaco. Habrá que decirle que hemos tocado su charcutería.

Tranquilo.

"Ot azoy" quiere decir "es así".

O "así es", si lo prefiere.

¡chomp!

Los judíos lo dicen sin parar.

En la canción el intérprete dice "ot azoy".

Y los oyentes contestan "git azoy".

Que significa "bien está"

De algún modo se refiere a la alegría en la resignación. Nos pase lo que nos pase, sea cual sea nuestra situación, se exclama "¡Ot azoy!", y es de desear que en esos momentos un buen amigo conteste "¡Git azoy!"

Un buen capullo, sí. Anda, pásame las muletas de la vieja.

Ignoro adonde va, señor Tchokola.

Pero un buen amigo no le dejaría salir en ese estado.

A la mierda el or Azoy.

No sé adonde va, pero le acompaño.

No pensará vengarse de quienes le han dejado en ese estado ni nada de eso, ¿verdad, señor Tchokola?

Porque, si va a haber una confrontación física, le advierto que yo no seré capaz de defender sus ideas al nivel que usted tiene derecho a esperar.

¡Ot Azoy!

Entonces así está bien. ¿No siente el deseo de decirme algo más acerca del lugar al que nos dirigimos?

¡Git Azoy!

Señor Tchokola, salimos de los caminos frecuentados.

Me temo que estos lugares son refugio de toda clase de gingaros.

Oh...

Perdone, no quería decir eso.

Le he ofendido.

¡SMUAK!

Eres muy amable al acompañarme.

Aprenderás muchas cosas.

¿Cómo se encuentra entre vagabundos?

¿Dejan señales secretos en los caminos?

Mi abuela contaba muchas historias sobre las personas de su raza.

Decía que eran como los indios de América.

¿Imitan el canto de los pájaros para localizarse?

Si sigues hablando tanto les despertarás a todos.

Y yo solo quiero ver a una.

Oooh... niños...

Parece que rompen cáscaras de nueces o piñones... ¿los gitanos se alimentan de eso?

Son mejillones, borrico. ¿No los has visto nunca?

Yo vivo lejos del mar.

Y en mi tradición no se comen esas cosas.

Escóndete.

¡Señor! ¡Señor!

¡Dinero! ¡Dinero!

No, lo siento, no tengo nada.

Imbécil. Tu dinero se la trae floja. Ya ven que no tienes nada que darles.

Te piden porque quieren que te sientas incómodo y te largues.

Enseñamos a nuestros niños a hacer eso para que los sedentarios no vengan a cabrearnos en nuestros campamentos. Si les das algo, seguro que te enseñan los huevos.

Dígales que paren. Me muero de vergüenza.

Déjales. Nos vamos. Esta familia no es la que buscaba.

Oye.

¿Sí?

No vayas a creer que no tenemos pudor. Entre nosotros nadie enseña los huevos.

Es solo para alejar a los sedentarios.

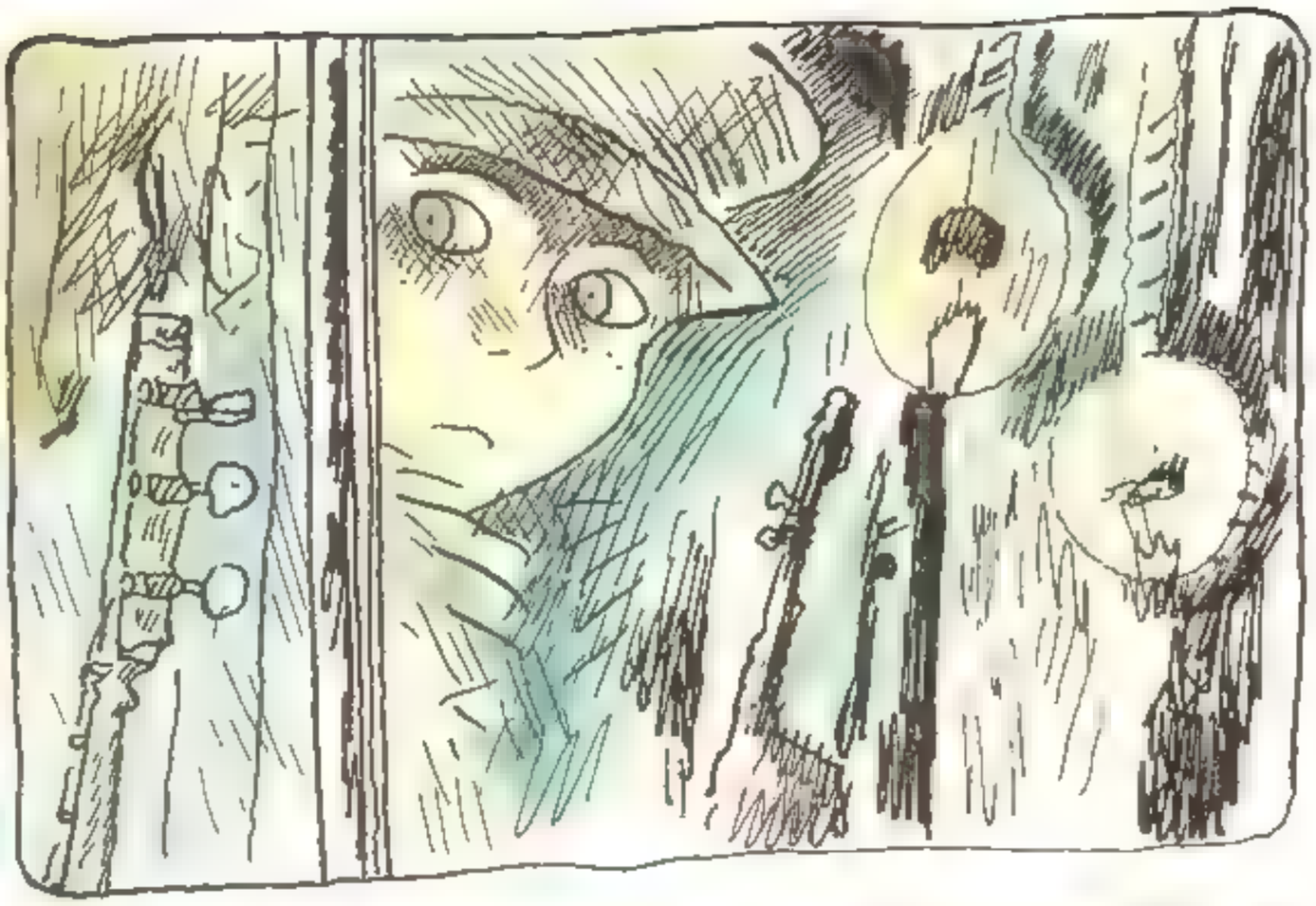
Un sedentario no es nada

Y ahora que vive en una casa sin ruedas, ¿considera que ha cambiado de bando?

¡Eh! ¡Solo hace tres noches que duermo en una barraca de payos!

¡Espera a que esto termine antes de insultarme!

¡CLIC!



¿No sabes qué escoger?

Yo creo que ese crápula de vendedor guarda los instrumentos más preciosos en otra parte. Quizá en el sótano. ¿Quieres que vayamos a ver, tesoro?

¿Eres mudo, hermanito?

¿Es usted policía?

No soy de la policía.

¿Pues quién es?

Hace poco que estás en la ciudad, ¿eh?

¿Tanto se nota?

No.

Pero, sin falsa modestia, creo que todos los de Odessa conocen mi cara de japonés.

¿Es usted japonés?

¡Soy Michka Yaponchik!

Encantado.

¿Ese es todo el efecto que te produce?

Señor, es la primera vez que robo una tienda, y si me hace preguntas muy complicadas me desconcentra.

Bien. De acuerdo. Es una lección de humildad que me envía el Santo, loado sea Su nombre.

¡Oh, Dios Eterno! ¡He comprado a la policía a los gobernantes y a los espías del Zar! ¡He enviado ratones decapitados a los otros bandidos para que entendieran que había que hacerle sitio a Michka Yaponchik!

¡Hakodoche Barouka Hou! ¡Recorro Odessa en un coche rojo disparando mi fusil al aire. ¿Qué más debo hacer para conseguir la celebridad que merezco?

¡Hable más bajo o nos descubrirán!

No me crees, ¿verdad?

Si realmente fuera lo que dice, no veo por qué iba a perder el tiempo entorpeciendo mi robo

Toda la ciudad me admira y me teme, y yo me preocupo por el último recién llegado. Le doy importancia, quiero que me reconozca como Yaponchik, el rey de los ladrones.

Ya lo entenderás cuando seas célebre.

¡Silencio! ¡Alertaremos a la gente!

¡NO ENTIENDES NADA!

¡MIRA!

¡MIRA!

¡BLAM!

¡BLAM!

¡BLAM!

¡Oid todos!

¡MICHKA YAPONCHIK DESVALIJA LA TIENDA DE MÚSICA!

¡BLAM!

¡BLAM!

¡BLAM!

¡BLAM!

MÚSICA

¿Lo ves?

Eres el único en esta ciudad que aún no tiene miedo de mí.

Ahora vamos a ver los instrumentos.

¡Yo tenía razón! ¡El sótano está lleno de cerraduras! Las cosas buenas están ahí.

Cuando yo no te acompañe, debes aprender a abrir todas las cerraduras

Pero cuando no se tiene miedo de hacer ruido, lo mejor es el revólver.

¡BLAM! ¡BLAM! ¡BLAM!

¿Quieres que te dé un arma?

Gracias. Donde vivo las hay a montones

¿Sí?

¿Acabas de llegar y ya tienes armas en casa? ¿Cuantas?

No. No es verdad

Solo lo he dicho para fardar. Vivo en casa de una anciana y tiene un fusil hermoso. Eso es todo.

No mires a tu interlocutor a los ojos cuando mientas. Notará que mientes.

Se lo juro.

No te mires los pies cuando mientes, porque te traicionas.

No me miro los pies. Cuento las láminas del parquet.

Normalmente miento bien Pero usted me da un poco de miedo.

Ah por fin

Razón de más para aprender a mentir correctamente

Imagina que soy un activista y uno de mis grupos espera un envío de armas. Y no se sabe nada de ellos.

Imagina que soy un verdadero sanguinario acostumbrado a ser obedecido sin rechistar. Y de repente pierdo dos hombres, un camión y armas.

¿Dos hombres y un camión?

Si yo fuera ese hombre, sería mejor que supieras mentir. ¿Qué? ¿Sabes algo?

No.

Mientes mal.

¡No es cierto! Todos dicen que soy un mentiroso excelente.

Para pequeñeces, quizá. Pero en esta tu vida dependerá de ello y has mentido muy mal.

Tienes una suerte loca. Las armas no eran mías ni de mi grupo.

Es más, me alegra lo que ha pasado.

He tardado menos de un día en investigar esa historia. Los tipos a los que les habéis robado os echarán pronto el guante.

No hemos robado nada.

Os matarán lo mismo.

A menos que diga que el golpe lo di yo. A mi nadie se atrevería a hacerme nada.

¿Por qué iba a hacer eso?

Bastaría que dijera que tú y tus amigos estáis a mi servicio. Si sois uno de mis equipos, nadie os tocará.

¿Y tendríamos que trabajar para usted?

Poca cosa y de tarde en tarde

No. Mis amigos no querrán.

En ese caso no haré nada. Pero os matarán muy pronto.

¡Espere!

¿Y si trabajamos para usted sin que mis compañeros lo sepan?

??

Yo quiero ser ladrón, pero ellos no. Usted me dice qué hay que hacer y yo lo hago. Pero sin decírselo todo a ellos.

No me gusta. Adiós.

¿Es porque formamos una república?

¿Sois políticos, además?

Pero sin voluntad expansionista ni revolucionaria

Solo es política casera. En la calle somos músicos.

¿Y os pagan bien?

Aún no.

¡Vincenzo, vuelve!

¡Ni hablar! ¡Esa muchacha me ha lanzado unas miradas muy explícitas!

blablabla

blablablablabla

Traduzca, por favor.

No entiendo nada de su jerga.

Debemos irnos.

¡Está loco! Están de acuerdo y predispuestas.

¡Pues por eso!

¡Escucha, ¡idiota!

Aquí se conocen todos. Si la chica que me gusta sabe que me trajino a otras, la jodimos.

No sé de qué me habla.

Pues os muy sencillo: esta mañana abofeteé a una chica.

A mediodía, su familia me apaleó.

Ahora sé que la amo.

¡No querrás que la engañe antes de casarnos!

¿Me escuchas?

¡Oh, un violín!

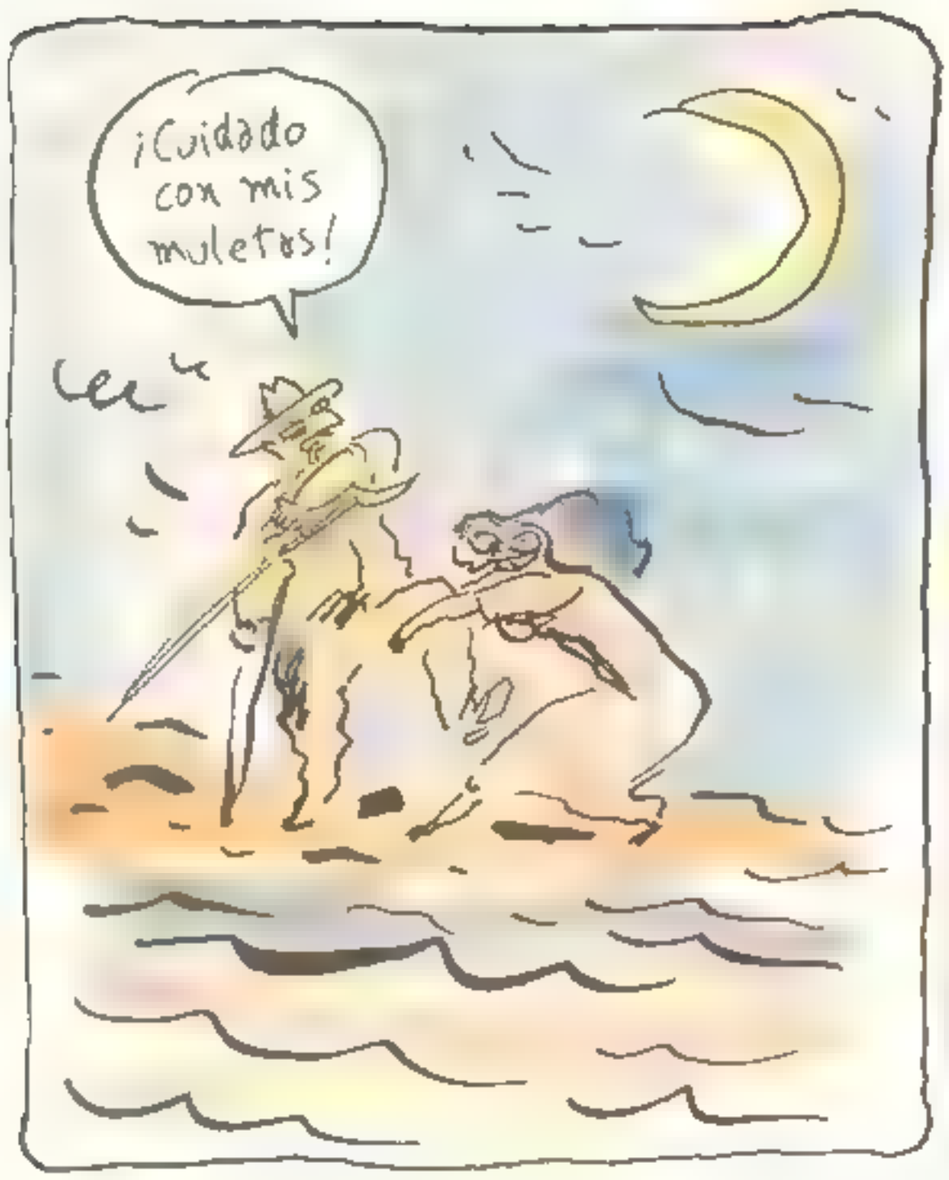
Señor Tchokola, estas chicas solo desean una compañía agradable. No dirán nada.

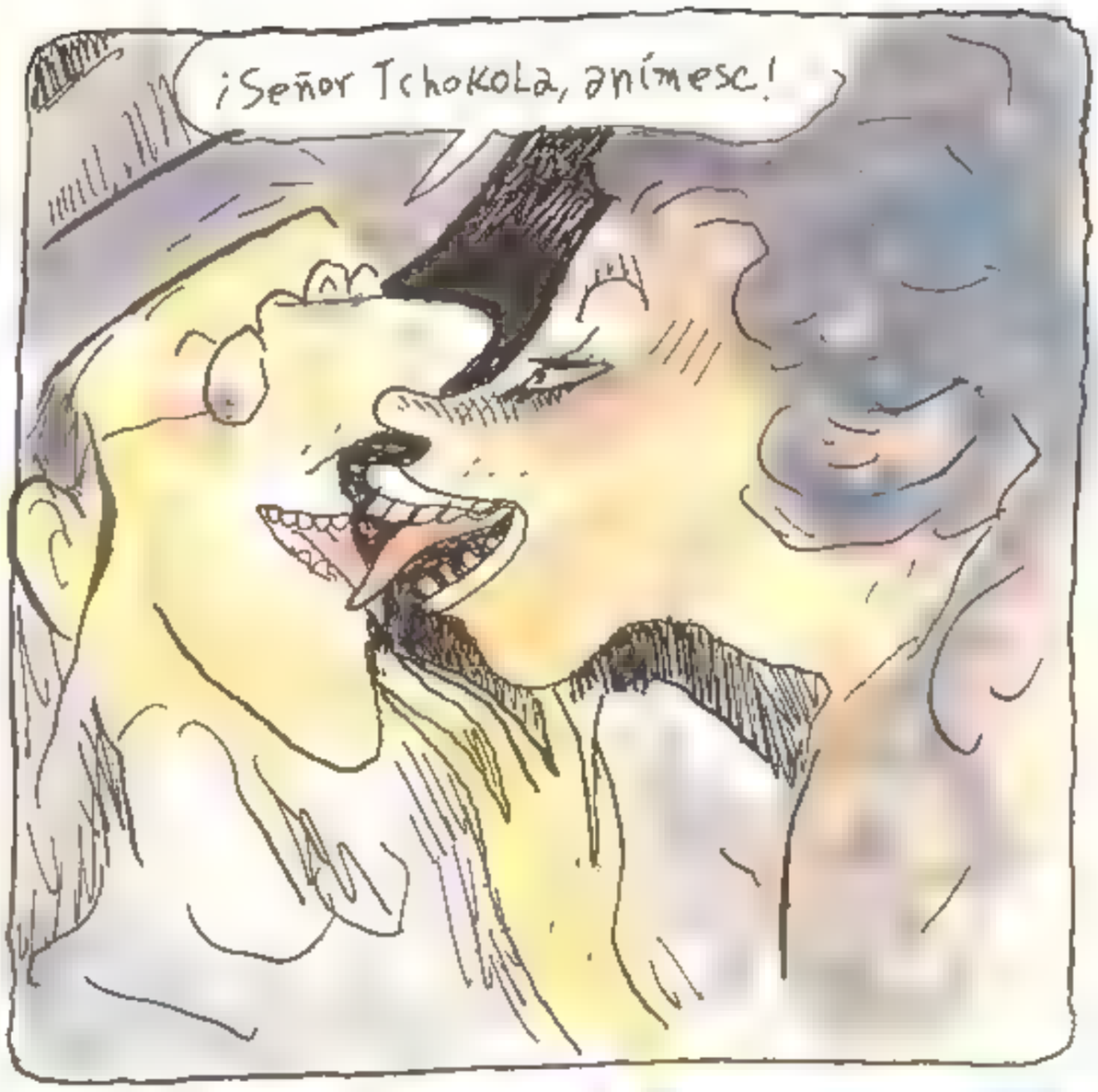
No, hijo.

Se harán las tontas hasta que nos las tiremos, y entonces se lo contarán a todo el mundo.

Y además son feas.

¿Y que quiere esa? Poco a poco, que estoy convaleciente.


¡Cuidado con mis muletas!


¡Señor Tchokola, animese!

¿Ha visto sus pies, señor Tchokola?

¡Me gustan los gigantes!

¡No!

¡JA, JA!

¡Déjame tranquilo! ¡Estoy herido y no me baño!

Pffff...

¡JA, JA!

¡Una gota de agua más y te mato fríamente!

SLURPI

SLURPO

Señor Tchokola, tiene que hacer un pequeño esfuerzo.

Una mierda.

La mía no está contenta. Creo que la de usted está celosa porque yo beso a la mía y usted no hace nada. Si no la besa, corro el peligro de encontrarme con el rabo entre las piernas, si me perdona la expresión.

¡Por amistad, señor Tchokola! ¡Haga un esfuerzo!

¡No me tiraré a este fardo para darte gusto!

¡Además, está totalmente borracha.

¡Oh, señor Tchokola, qué maravillosa noche!

Ni me hables

Desaparece, tíratela y larguémonos.)

¿Y usted?

Despacharé a esta en seguida

Coge una mandolina.

Yo quería un banjo tenor.

Coge una mandolina. Es más agradable.

Prefiero el banjo.

Coge los dos, tesoro, y verás como tengo razón.

La mandolina es un instrumento maravilloso.

También necesito una guitarra para un amigo.

¿Qué busca?

Estuches.

No podéis pasearos con el instrumento desnudo, como vagabundos, muchachos. Un amigo así debe respetarse y cuidarse.

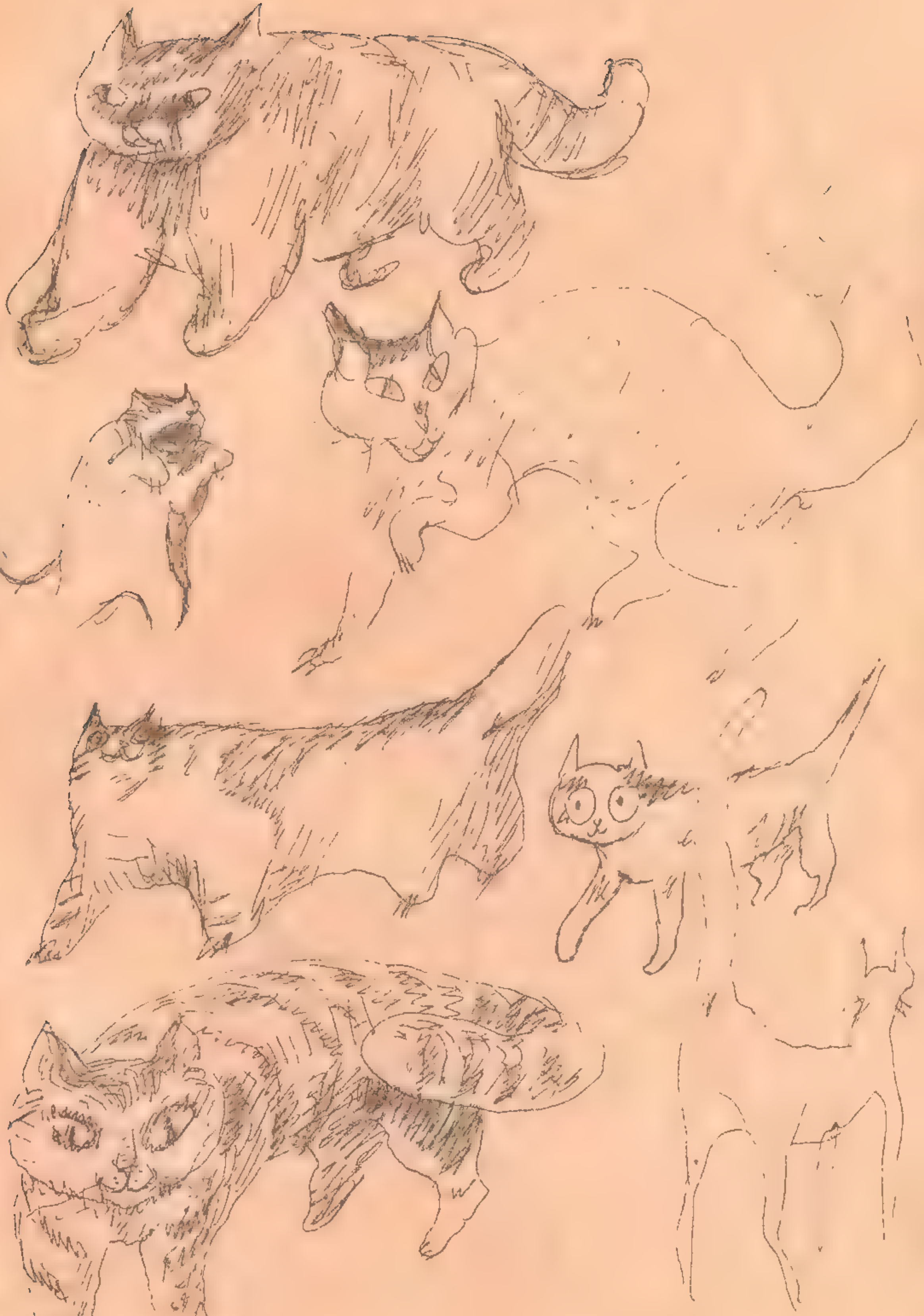
¿Dice eso después de haber hecho migas media tienda?

¿Y qué?

Aún no eran mis instrumentos. Cuando algo es mío, lo cuido.

Joan Sfar, París. 17 de febrero de 2007. ¿Vivirán felices en Odessa? ¿Es pedir demasiado que les dejen en paz mientras tocan su música? Sí, seguro que es pedir demasiado. Volveremos a encontrarles revólver en mano para unas tristes celebraciones de Pascua. El próximo episodio se titulará "El Kishimer de los Locos".

Carnet de Odessa



Cuando explico que mi abuelo materno nació en Ukrania, no es completamente exacto. La verdad es que, hoy en día, su ciudad natal está en Ukrania, pero antes de la guerra estaba en Polonia.

Y aún era más complicada porque mi adorada tía me bombardeaba con informaciones que no eran exactas como las de los libros de historia.

Bueno, no importa. Yo siempre he preferido la alegre aproximación de los juentes directas a los trabajos de los historiadores. Con todo esto quiero decir que "Klezmer" no se refiere a la ciudad natal de mi abuelo, Bolechov, al igual que "El gato del rabino" no habla de Setif, la ciudad en que nació mi padre. Lo que me interesa, cuando voy donde vinieron, es inventar un mundo en el cual ellos serían felices: mi padre sería feliz en la casa de "El gato del rabino", y mi abuelo es el malicioso Yaacov de "Klezmer".

(*) Galitzianer son los oriundos de la antigua Galitzia o Galicia Polaca, no confundir con la Galicia ibérica (N del T.)

Si debo creer las historias de mi tía y las de mi difunta abuela, las familias de Metz y de Galitzia se encontraron durante la Primera Guerra Mundial El padre de mi abuela y el de mi abuelo pelaban en el bando del imperio austro-húngaro. Los rusos les apresaron y les mandaron a un campo en Siberia. Allí se hicieron amigos. Cuando una epidemia de tifus diezmó a los prisioneros, ellos lograron salvarse lavándose cada día en la nieve. Cuando su carcelero ruso cayó enfermo, ellos le cuidaron. En agradecimiento, el ruso les dejó organizar su evasión. Los dos se subieron a un carguero asiático y desembarcaron en Corea, donde se quedaron durante un tiempo. Si lo entendí bien, mientras que el abuelo de Saby regresaba a su país, el padre de mi abuelo pasó a Estados Unidos Es una pena que no se quedara en América. Hubiera llamado a toda su familia y nadie habría muerto A quienes no entienden por qué los judíos quieren tanto a América e Inglaterra, les recordaré que en esos dos países siempre se han sentido seguros. Pero mi bisabuelo no podía adivinar que Alemania y Austria se convertirían muy pronto en enemigas de los judíos. Volvió a Europa, donde le acogieron como a un héroe, y le envió a mi otro bisabuelo una carta en alemán en la que le contaba lo orgulloso que estaba de sus tres hijos, lo que habían crecido y en particular el pequeño Arthur, mi abuelo, cuya inteligencia e ironía cautivaban a todo el mundo.

Con mi abuelo, desde muy pequeño, siempre pude hablar de todo excepto de su pueblo, de su infancia y de la guerra. Él estaba prohibido tocar el tema, pero siempre me decía que era un país de retrasados y cambiaba de conversación.

El único modo de hablar de Polonia era referirse al sexo, porque mi abuelo nunca fue avaro en confidencias sobre ello. Y como le horrorizaba la idea de que yo permaneciera virgen mucho tiempo, se encargaba de explicarme con edificante detalle el comportamiento que cabe esperar de un muchacho.

¿Sabes? Mi abuelo tenía un bosque. Se dedicaba a la tala de árboles. Era uno de los poquísimos judíos que poseían tierras. Yo, desde muy pequeño, montaba a caballo. Y era un chaval muy listo. Me sabía el Talmud de memoria, y muchos idiomas para impresionar a las campesinas. Había muchas chicas mayores que yo con unas tetas muy grandes, que se ocupaban continuamente de mí.

Sí, pero ¿y la primera vez?

La primera fue en la hierba. Creo que tenía nueve años. Las chicas te hacían cosas sin pedirte permiso. Bromeando. Debe de ser porque vivían en el campo. Allí la gente es menos reprimida.

¿Crees que si hubieras vivido en Francia no hubieras follado hasta más tarde?

Seguro que sí. O hubiera tenido que ir a un burdel. No. en mi pueblo todos me trataban como a un pequeño príncipe.

Incluso mi madre. Era una mujer extraña. Nos quería, pero creo que nunca nos dio un beso.

Odessa es un puerto muy visitado por los turistas. Pero aún no hemos visto franceses, ni japoneses, ni holandeses, ni sauditas. Aquí, todos los turistas son rusos Vienen a fotografiarse en lo alto de la escalera de Eisenstein Trepan a lo alto de la base del monumento a aquel Richelieu que vino de Francia para fundar Odessa. No sé si se duerme, en Odessa, ni siquiera en las horas nocturnas Tal vez dormiten en los autobuses. En Odessa ya no hay comunismo. Odessa ya no es rusa, pero qué importa. Se nota que la escalinata Potemkin les impresiona Cuando se fotografían en ella están emocionados. Estos rusos son unos cinéfilos.

Odessa está llena de enamorados. Gente tranquila y plácida, pero abierta. Las chicas y sus novios no se reprimen. Los lugares públicos están repletos de jóvenes que se toman de la mano o se besan.

Este tiene a su chavala en el agua, en un colchón neumático amarillo. Lo hace girar, y a cada rotación, cuando aparece el rostro amado, le pega un mordisco. Cuando tiene el culo de ella ante los ojos, deja de girar el colchón y lo contempla un rato. Trata de subirse al colchón, pero ella no le deja. Entonces, él se sumerge y aparece debajo de ella, que ríe como una deliciosa ballena. Y él acaba por hacerla caer al agua.

También se besan en los balcones, en los columpios, por todas partes. Pienso en Budapest, donde estuve el año pasado. Caminaba por una calle cuando, desde una ventana, me llegó el característico canto de una pareja que follaba. Me quedé un momento parado en la acera, escuchándoles y sonriendo con complicidad. Una vieja húngara avinagrada que caminaba por la misma calle, me fulminó con la mirada, interrumpiendo la audición.

¿Yes? Aquí explican que el Beniacrick* de Isaac Babel existió realmente, pero se llamaba Michka Yaponchik. Era un bandido salido de los grupos judíos de autodefensa.

Realmente, esta ciudad esta llena de gatos.

y de perros podridos

(*) Personaje de los "Cuentos de Odessa" (N. del T.)

Las playas son de película italiana de los 60 Chulos, perros, viejos. Chicas guapas en moto. Gente modesta, familias numerosas con parasoles y bolsas y botellas diversas Gorros de baño, chorizuelos, parrilladas nauseabundas. Bádmintons voladores Cantantes de playa bajo emparrados, entonando en ruso éxitos latinos delante de sillas vacías. Pandillas de niños. Perros. Pandillas de perros tumbados. Niños que queman botellas de plástico Mar Negro poluciónado. La gente se baña en el mismo sitio en que echa sus basuras Por todas partes hay botellas de vidrio rotas Enormes idiotas de torso desnudo y orejas de soplillo Morenos de ojos azules. Fabien adopta un aire de Vittorio Gassman trasplantado a estas latitudes. Los rusos ricos que van a la Costa Azul ignoran que el ideal está aquí.

Pero todo está demasiado lejano. Nos ponemos melancólicos y nos vamos con un nudo en la garganta

Auténticos tíos duros
boñeros y tatuados
Cada vez más difíciles
de encontrar en
nuestro entorno.

Camareras

Para la carne tampoco se andan con chiquitas ni perejil ni florituras para alejar el recuerdo de lo que estamos comprando: trozos de animales muertos.
En el mercado PRIVOZ
Muestran el trabajo del carnicero. El cliente deambula en medio del despiece, el descuartizamiento, se colocan en los mostradores piezas que en Francia no se exhibirían: pieles de cabezas de cerdo formando una especie de máscaras de carne o globos desinflados, rabos de buey no son cortados, con trozos del sacro pegados, tórax de animales enormes.
Para asistir en Francia a un espectáculo de esa clase, habría que ir a los mataderos de Rungis. Sería algo inimaginable en la carnicería de la esquina. Recuerdo mis visitas nocturnas al mercado de Les Halles, en París, cuando estudiaba Bellas Artes. Los matarifes levantaban expresamente las cabezas de buey sujetándolas por los párpados, para asustar a las chicas que nos acompañaban.
Aquí se pueden comprar al por menor bolsas de plástico con los logotipos de marcas de lujo para poner la carne. Es perfecto.
D&G
También hay que destacar que en estas jornadas de calor asfixiante Odessa está llena de melones
Algo que no nos habría pasado nunca: ocurre al llegar al aeropuerto. Esperaba un montón de taxis falsos. Nosotros nos dirigimos al lugar donde se estacionan los taxis oficiales, los que tienen el letrero "TAXI" en el techo del vehículo. Entramos en uno de ellos, le damos trabajosamente al chófer la dirección de nuestro hotel y, antes de arrancar, ¡hop!, éste retira el letrero de "TAXI"
TAXI
¿Así que no hay taxis oficiales?
Pues no
EMPORIO ARMANI
10
11

Los bancos del bulevar Primorsky no están precintados. Eso permite a los ciudadanos de Odessa utilizarlos libremente como chiringuitos para beber juntos. Hace calor y se toman su tiempo: una media de tres botellas de cerveza por cabeza, así pasan la tarde. Hay cantidad de gatos merodeando por allí. Jugamos con uno oscuro, pequeño, que calculamos que no tendrá más de tres meses. "Adoramos a los gatos", les explicamos. Los parientes lo hacen todo con lentitud: caminar, besarse, pasarse el brazo por la cintura. Ríen sin gritar. Ligan casi en silencio. Muchos tacones altos por el pavimento. Grupos de dos chicas, grupos de tres chicas. Grupos de chicos que se pavonean. Un grupo guardia dormido en su banco, con la gorra torcida y un cigarrillo apagado en los labios. Camisa abierta. Antirreglamentario. La noche es cálida, y me parece que, si una pareja de moscovitas de vacaciones quisiera echar un polvo antes de regresar al autocar, no tendría más que saltar la barandilla y descender al jardín, en la oscuridad, lejos de las zonas iluminadas, donde reinaría el silencio. La muchacha se quitaría las sandalias. Han venido familias enteras desde toda Rusia para pasear por las cercanías de la escalinata Potemkin. Papá, mamá, los hijos mayores, un yerno, los niños pequeños. Se fotografían uno detrás de otro. Pasean solemnemente tomados del brazo, el padre está orgulloso de que su familia ocupe toda la anchura del camino. Adopta un aire grave. Hay otras familias contadas por el mismo patrón. Pero no todos tienen las mismas caras. Unos eslavos, otros no tanto. Cabezas persas. Hermoso.

Observo con ternura que los jóvenes de Odessa no vacilan en mostrar públicamente el afecto que sienten por sus padres. Muchos chicos y chicas adultos pasean apretando contra sí a sus mayores. Una muchachota morena apoya la cabeza en el hombro de su padre. Un muchacho camina apretando como un tesoro la mano materna. Entre nosotros, a veces, parece que nos da vergüenza querer a nuestros padres.

Un tuerto que asa salchichas en la playa se seca el sudor con una toalla en la que hay estampada una pin up. Es como si llevara una chica guapa al hombro

A la izquierda los portacontenedores. A la derecha, la playa. Yo temía no encontrar baños de mar para poderlos dibujar en "Klezmer", y me decía que quizá en aquella época no era costumbre bañarse. Por suerte, en la formidable guía de Mathieu Braunstein, publicada por "Autrement", encuentro esta cita del "Diario de Odessa" publicado en 1880: "El excesivo calor que estamos padeciendo hace que el público acuda a los baños de mar. En los de Langeron no existe separación entre los dos sexos. Ya sería hora de remediar este estado de cosas." Una medida difícil de aplicar en la actualidad

Pandillas de tipos superformados juegan al futbol en una pisana gigantesca con vacía. Tienen el agua justa para mojarse los pies.

Es un futbol realmente para hombres, a menudo mezclado con peleas. Me alegro de ser solo espectador

⊗ Colocaré mi campamento de gitanos en la playa, a lo largo de los caminos de tierra que hay entre los árboles

⊗ Inventaré los chiringuitos y los pontones de la parte inferior del parque Chevtchenko para organizar las borracheras nocturnas de los marinos, cerca de la estación marítima. Eso me parece más creíble que la Moldavanka, que está más lejos

⊗ Es una pena no poder dibujar en "Klezmer" las actuales estructuras de cemento armado y los pontones estilo años 50 que delimitan actualmente las playas. Dan ganas de dibujar un cómic contemporáneo. Odessa es la primera ciudad que me hace pensar que podría ser divertido dibujar una ficción actual

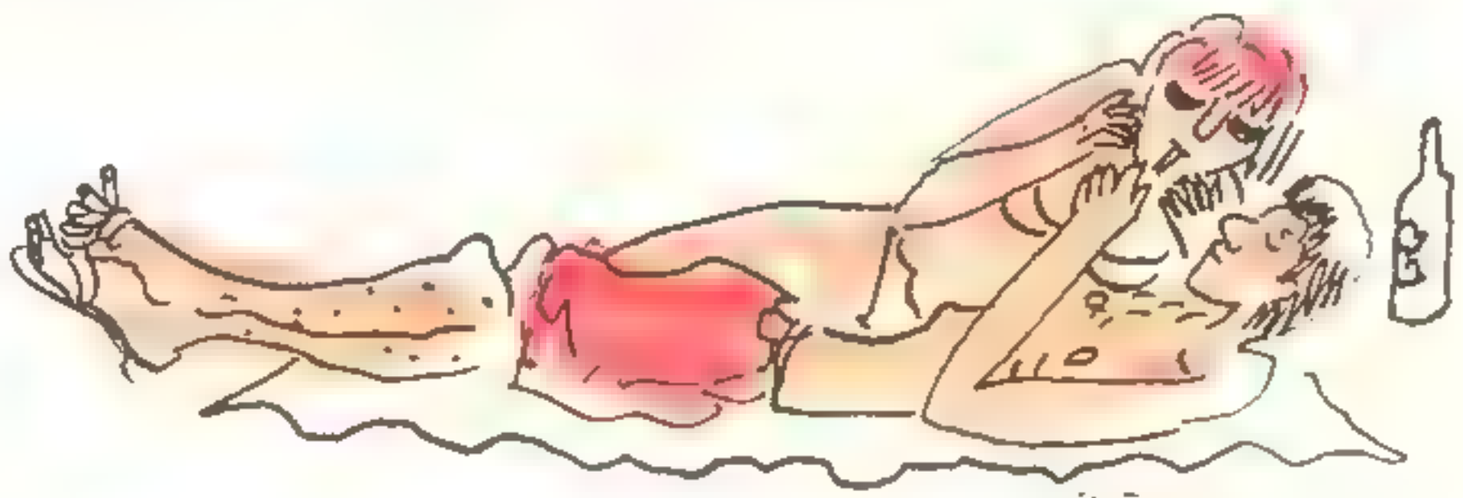
Los habitantes de Odessa son muy agradables de dibujar. Hacen gestos amplios muy lentamente. Eran muchos animales. Cada uno lleva la ropa que corresponde a su oficio, a su sexo, a su fortuna. En sus caras se lee lo que pasa por sus mentes. El dibujante se siente feliz en un ambiente tan explícito. A fuerza de prohibírselo todo, de vergüenzas y culpabilidades, Francia ha perdido ese atractivo gráfico. Odessa aún es como un film de Renoir, donde las imágenes hablan por sí mismas. Hay Jean Gabins por todas partes. La música es como de película de Fellini. El melancólico pop ruso no tiene nada que ver con las muñequillas de feria de Nino Rota, pero hace vibrar la misma cuerda sensible. Cuando el sol afloja, la luz declinante del atardecer nos emociona. En Niza, la puesta de sol nunca hace que las lágrimas nos pongan a los ojos. Los rusos deben de tener algún truco para provocar la tristeza del espectador, aún cuando todo, objetivamente, evoque la alegría. Se lo habrá enseñado Ettore Scola

Oh no me gustaría ser la pelota

Fabien me hace observar que mucha gente en Odessa toma el sol de pie, especialmente los viejos. Ponen los brazos en jarras y los separan del cuerpo, con las palmas hacia el cielo

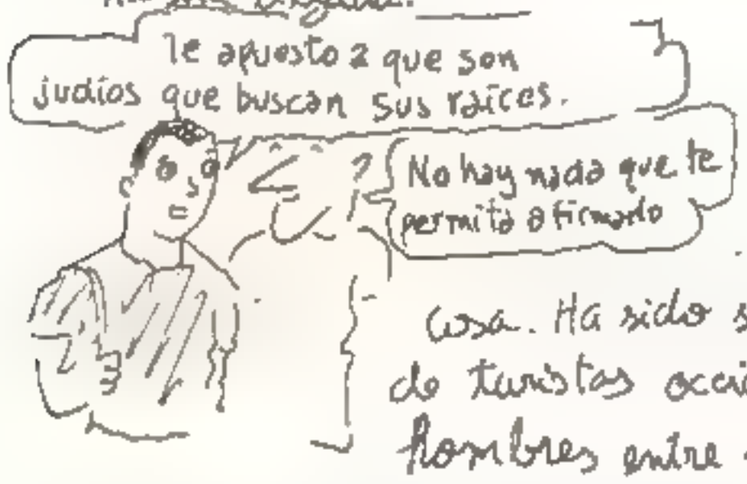
Pase lo que pase, gestos amplios, lentos y graves.

Debilidad del volumen sonoro: Nos hemos dado cuenta de que en Odessa hay menos ruido que en ninguna otra parte. Es sorprendente, sobre todo en las playas. La única diferencia entre los Bains de la Police de Niza y la playa de Arcadia en Odessa es que aquí no se oye a la gente. Para unos observadores nacidos en Niza, como nosotros, es casi sobrenatural que una multitud tan compacta sea tan poco ruidosa



También hemos comprobado que aquí la gente lleva a sus bebés así. En lugar de mirar a papá o a mamá, los pequeños de Odessa observan al mundo. Los padres se convierten en cómodos sillones. Sillones con dos patas

Regresamos al hotel en un atardecer soleado y nos tropezamos con una montaña de maletas rodeada de norteamericanos los primeros turistas del Oeste desde nuestra llegada.



...Y es verdad. No parecen más judíos que cualquier otra cosa. Ha sido simplemente la presencia en Odessa de un nicho organizado de turistas occidentales lo que me ha hecho imaginarlo. Cinco o seis hombres entre 40 y 60 años con sus esposas y ningún indicio significativo. Pero se abre el ascensor ¡BINGO! ¡Mamies judías!

¿Puedo preguntarte algo un poco íntimo?

Vengo

¿La circuncisión resuelve el problema de las gotitas de orina que a veces se escapan incluso después de habértela sacudido bien?

No

En ese caso, la circuncisión no es muy interesante

No mucho.

En la playa de Arcadia, de noche, la gente acude a una feria, como en los años 50 en Francia. Hay autos de choque, coretas de tiro y un punching-ball. También hay pistas de baile y músicos que cantan temas rusos acompañados por un órgano electrónico. Descubrimos una sala de fiestas infantil a la que acuden autobuses escolares llenos de niños, al parecer para celebrar un cumpleaños. Pandillas de chicos en Vespa circulan lentamente siguiendo a las chicas que menean el culo y se ríen

No sé si aparecen en el espíritu, pero hasta los más mimados crearon diversión de horcados y los chicos les admiran

Un ciego toca la mandolina en la feria

¡Mierda, mierda, mierda! He metido el bulevar Primorski en el cómic.

...y seguro que en 1900 no se llamaba Primorski!

Ooh... no tengo el plano de Odessa en 1900 con los nombres de las calles... ooh... para mí, la Historia es una ciencia demasiado exacta

Cuando volvemos de un largo paseo, Fabien pone los pies en remojo en la bañera. Después dice que en seguida volveremos a salir, y luego se queda dormido

RRzzzzzzzzzzzzz

¿Quién pensaría seriamente hoy en día en cuestionar la existencia como estado de Alemania, de Italia, de Grecia o de Bulgaria? Sin embargo, esos países solo han adquirido muy recientemente su rostro moderno. Todos acababan de constituirse en el momento en que se elaboraron los primeros manifiestos sionistas. Ninguno de esos países cayó del cielo completamente acabado. Cada uno conoció su tasa de muertes y de injusticias. Sin embargo existen. El caso de Israel es diferente; al parecer se trataría de una empresa irrevocable. En mi Francia natal a menudo se oye hablar de ello; se discute sobre "la legitimidad del estado de Israel". ¿Por qué es legítima Rusia? ¿Y Francia? ¿Y Gran Bretaña? ¿A partir de cuántos años de existencia se puede autorizar a un país a figurar permanentemente en el mapa?

Al lector que sienta curiosidad acerca de los orígenes políticos de Israel, me gustaría aconsejarle la lectura de la "Novela de Odessa",* de Michel Gurfinkel, en la que se resumen las etapas que dieron nacimiento al movimiento sionista.

Por desgracia, he comprobado que las personas que hablan mucho del Próximo Oriente y tienden frecuentemente a dar lecciones sobre el estado de Israel arrastran muchos fantasmas y mucha incultura crasa sobre el tema.

Aún hoy en día, París sigue sin entender la relación con los árabes más que a través del recuerdo de Argelia. Entonces, Israel se convierte, en la catarsis francesa, en una segunda Argelia. ¿El sionismo? Una reliquia obsoleta del espíritu colonial. ¿Jabotinsky?** Un fascista judío. ¿Herzl?*** Un exaltado que sueña con una tierra bíblica. Poco importa que nada de esto sea corroborado por la Historia. Desde hace dos mil años, hay que crearse una imagen de los judíos. Así que, desde hace sesenta años, hay que crearse una imagen del estado de Israel: colonialista. Israel: América. Israel: la extrema derecha. Israel (¡ah, qué júbilo poder proclamar esto!): nazismo judío.

Sí, porque Israel sería, después de la caída del apartheid, la última nación segregacionista. Aunque, como escribiera Lilienblum en 1881, el sionismo no ha consistido nunca para los judíos en otra cosa que una manera "de emigrar donde pueden".

Presentar al pueblo judío y a los fundadores del Estado de Israel como jefes de gobierno voluntaristas que tratan de hacer brotar con el sable un Estado bíblico comporta una franca deshonestidad. Por lo que a mi respecta, me parece irrefutable que los judíos rusos no podían hacer otra cosa que acabar en Palestina. O eso, o morir. Así todos los que no se fueron, y hablo de los de Polonia, Alemania y Rusia, murieron. Si no les hubieran matado los nazis, lo hubieran hecho los rusos.

(*) Le roman d'Odessa, publicado en Francia por Éditions du Rocher, 2005 (N. del T.)
(**) Líder y escritor sionista 1880-1940 (N. del T.)
(***) Periodista y escritor, fundador del sionismo moderno, 1860-1904 (N. del T.)

Hay que recordar que la elección de ir a la Tierra de Israel aparece en la historia de los judíos rusos después de una cadena increible de tentativas filosófico-políticas de integrarse en el imperio ruso. Los judíos se hacen laicos, se emancipan, se esclarecen, se occidentalizan. Adoptan y sobrepasan todos los movimientos del pensamiento. Se arremangan y participan en todas las grandes empresas rusas. Se empequeñecen. Dejan que les confinen en los territorios que les son destinados. Se doblegan ante las numerosas cláusulas de las universidades. Hacen deporte, aprenden latín y trabajan como pueden por la gloria de Rusia. La reacción es cada vez la misma. Pogromo

Los sionistas no son religiosos. Son los hijos de los judíos rusos integrados que querían adaptar la ruda judía al mundo moderno y promulgaban el estudio de las ciencias antes que el de la Torá. Son hombres de izquierdas, progresistas, que no piden más que ser como todos los rusos. ¡No son rabinos barbudos confabulados en un gueto de piedras desmoronadas! Son judíos de Odessa que creían haber hallado en Jerusalén a orillas del Mar Negro y cuyo barrio judío consistía en grandes calles de trazado recto con palacios, mansiones, patios interiores sombreados en los que arreglar el mundo sorbiendo vodka a la miel.

No es por belicosidad por lo que se decide crear grupos judíos de autodefensa, y aquellos que toman la iniciativa no tienen nada de soldados. Como nos recuerda Michel Gurfinkel, Jabotinsky era un estudiante modelo. Condiscípulo de Trotsky. Era poeta. Era periodista y servía holgadamente de su pluma. No era ni un exaltado, ni un romántico ni un utópico.

Pero recontadamente que cada breve periodo de emancipación judía desemboca en una masacre. Va a los lugares del pogromo de Kishinev * y observa la complicidad de las autoridades, la vergüenza de los judíos. Están a merced de las cóleras del pueblo y del príncipe. Desde la noche de los tiempos, en la Rusia profunda, se les mata. Está permitido. A principios del siglo XX está autorizado. Se anima a ello, es corriente. Es una de las premisas europeas: esa población existe, así que periódicamente se puede hacer con ella lo que se quiera. Y los padres judíos asisten a las violaciones de sus esposas y de sus hijas entre los carcajadas rusas.

"Grande es el sufrimiento, grande la vergüenza.
Dime, hijo del hombre, ¿cuál es mayor?",
escribe Bialik **

(*) También conocida como Chisinau. Capital de Moldavia en la que se produjo un exterminio judío en abril de 1903 (N. del T.)
(**) Poeta nacional de Israel, 1873-1934 (N. del T.)

Jabotinsky quiere dar fusiles a los rusos. Sabe que no es una solución. Pero ¿qué hacer cuando es la propia policía la que organiza las masacres? El fusil sirve para devolver el honor al hombre judío. Morirán igual, pero no podrá decirse que estaban encerrados en un sótano mientras a sus hijos les arrancan la lengua con unas tenazas.

¿La autodefensa! Un grupo de socialistas, de hombres del Bund *, de nihilistas, de hijos que quieren proteger a sus parientes Están armados por los mafiosos de Odessa No se hacen muchas ilusiones Saben que los pogromos no se detendrán Saben, y todos sus escritos lo atestiguan, que Europa ya no quiere judíos Michel Gurfinkel recoge citas de intelectuales judíos que datan de finales del siglo XIX y que predicen "una nueva noche de San Bartolomé" ** Son incontables los textos de pensadores judíos que, desde ese período, presentían la inevitable catástrofe y veían cómo el odio al judío, "esa enfermedad europea", se iba convirtiendo en una voluntad al exterminio.

Para aquellos que aún no lo hubieran comprendido después del infierno de Kishinev, el nuevo pogromo de Odessa, en 1905, aniquila toda esperanza Las masacres tienen lugar en esta ciudad progresista. Los judíos asesinados no son religiosos No llevan barba A menudo hablan mejor ruso que sus verdugos. A veces no tienen nada de judíos.

Casa por casa, durante tres días, cosacos y portuarios, reforzados por policías de civil, rodean el barrio judío y asesinan según un plan metódico Se toman su tiempo. Los grupos judíos de autodefensa intentan una resistencia heróica Veinte de aquellos muchachos, de buenas familias de Odessa, entrenados en las escuelas de boxeo o de esgrima, mueren con el arma en la mano.

Pero su valor no puede detener a los cosacos El pogromo de 1905 deja en el barrio de la Moldavanka más de trescientos muertos, centenares de desaparecidos y cinco mil heridos.

Todos los judíos, hasta los más integrados, saben en ese momento que las cosas en Europa amenazan con empeorar. Desean irse, pero temen un exilio en el que puedan reproducirse de nuevo esas persecuciones que desde la Edad Media les han llevado a dudar de la hospitalidad occidental

Algunos irán a Norteamérica, otros a Argentina Otros soñando con que allí estarán más en su casa que en cualquier otro lugar, parten hacia la tierra de sus antepasados: Israel. Hace dos mil años que todos los antijudíos

(*) Unión de trabajadores judíos de Lituania, Polonia y Rusia (N. del T.)
(**) Matanza de hugonotes ocurrida en Francia en 1572 (N. del T.)

les dicen, "Volved allí de donde venís, haced nuestra Jerusalén en nuestro país". Y entonces, obedeciendo esta conminación digna de Voltaire, se van a él. Pero sería absurdo narrar ese exilio como un regreso triunfal a la Tierra Prometida. Los judíos rusos dejan tras ellos su historia, su dorfuma y su vida. Odessa. Nadie deja con gusto una ciudad como Odessa. Los judíos se van porque han matado a demasiados de ellos. Van donde pueden. Si la toman nuevamente con ellos, querrán tener fusiles. Y si un fusil no puede nada contra un ejército, querrán tener un ejército. Como todo el mundo.

No van a robar el país de una nación palestina ya constituida. Van a Jerusalén, en los confines del imperio turco, a una tierra cuya calidad nadie pregona. Las narraciones de los viajeros franceses de los siglos XVIII y XIX hablan claramente de la desolación de la Palestina de entonces. Y la pluma de esos mismos historiadores dice que aquella tierra es "un hervidero de judíos piojosos". Tampoco van a robar una Jerusalén árabe, ya que la ciudad, desde principios del siglo XIX, está mayoritariamente poblada por judíos. Van donde pueden. Como los cabalistas que salieron de la España católica o de Italia desde los siglos XIV al XVI para ir a Jerusalén, porque, como se dice desde siempre en las plegarias judías, "el año próximo en Jerusalén". Pero, cuando se hacen de verdad las maletas es porque no se puede hacer otra cosa.

Para mí, la creación del Estado de Israel moderno data del momento en que el Barón de Rotschild y sus compañeros financian los proyectos de Herzl, es decir, a principios del siglo XX, principalmente a causa del ruido de las botas de los cosacos.

En cuanto a la conciencia nacional palestina, por legítima que sea, no me la hago hasta 1948, cuando la ONU emprende la creación del Estado de Israel. Me sorprende lo poco que se recuerda esta paradoja:
Sin Estado de Israel, no habría conciencia palestina.

Imaginemos un mundo sin Estado de Israel (porque en el París actual estas ideas aún tienen vigencia). El Imperio Turco hubiera declinado en favor de la potencia colonial inglesa. Luego, los poderes árabes, unos antes y otros después, hubieran satisfecho sus ambiciones nacionalistas: hubiera habido un Egipto, una Siria, una gran Jordania y tal vez un Líbano mayor

→

Pero no veo qué milagro hubiera hecho que los árabes palestinos se constituyeran en nación, ya que ni desde el punto de vista político, ni militar, ni literario, ni ideológico, nadie habla de una nación palestina antes de la creación del estado de Israel. El inventor del Estado palestino, a mi entender, es Arafat.

¡Así que los enemigos de Israel sueñan con un mundo sin Estado palestino!

Naturalmente, la aspiración palestina de constituirse en Estado es legítima. Lo que ocurre es que se ha forjado contra (o gracias a) el Estado de Israel.

Los biógrafos de Yasser Arafat explican claramente que se sintió fascinado por el proyecto sionista cuando era estudiante. Los fundadores del sionismo habían tenido por modelo a Gramsci y a los socialistas italianos. Quiero explicar, y esta tesis no me parece absurda, que el deseo de libertad es contagioso y comunicativo.

Si los fundadores de la OLP defendían una visión laica y (teóricamente) democrática de su Estado ideal, es porque la habían estudiado al lado de un pueblo deseoso de libertad, de aspiraciones democráticas y de cultura socialista: los israelitas.

Lástima que, como Jabotinsky, los palestinos hayan mostrado más talento para la guerrilla que para sentar las bases de una representación justa y parlamentaria de su pueblo. Del gobierno de Arafat se recordará la creación de una quincena de grupos armados, pero ningún parlamentario digno de ese nombre y ningún partido político creíble, ni deseo alguno de perfeccionar la educación cívica del pueblo palestino.

Discutir hoy en día de la "oportunidad" de la existencia de Israel es echar leña al fuego de los dictadores que desde hace sesenta años alimentan sus discursos incultos con la idea de que se puede eliminar un Estado del mapa. Es negar que millones de personas han nacido en Israel, como sus padres, y que aquellos de sus antepasados que inmigraron a aquella tierra están enterrados en ella desde hace mucho tiempo. Pero a París le gusta discutir, y nuestro ministro de Asuntos Exteriores (bendito no sea) ha alabado la semana pasada los méritos de Irán, "Fuerza de equilibrio en el cercano Oriente". Discutamos, pues, ya que parece

que no tiene consecuencias, de la desaparición de los Estados
Preparemos el proceso de los países modernos Hagamos la cuenta
de las explotaciones, los crímenes y las injusticias que han
conducido a la creación de todos los países del Globo
Pero de todos ellos. No siempre de Israel.

Joann Sfar. Odessa. 15 de agosto de 2006.

El peso de Hava varía

OTROS TÍTULOS DE SFAR

LA MAZMORRA ZENIT

Corazón de pato (EC 164)

El rey de la pelea (EC 167)

La princesa de los bárbaros (EC 177)

Sortilegios e infortunios (EC 194)

Un matrimonio separado (EC 241)

LA MAZMORRA AMANECER

El camisón (EC 184)

Un justiciero en apuros (EC 192)

La juventud que se va (EC 207)

Después de la lluvia (EC 240)

LA MAZMORRA CREPÚSCULO

El cementerio de los dragones (EC 180)

El volcán de los Vaucanson (EC 186)

Harmaguedón (EC 212)

El dojo de la laguna (EC 230)

LA MAZMORRA FESTIVAL

Una mazmorra de más (EC 218)

El sabio del gueto (EC 219)

El día de los sapos (EC 220)

Flores y chavales (EC 221)

La técnica Grogro (EC 247)

LA MAZMORRA MONSTRUOS

Jean-Jean, el terror (EC 233)

La carta magna (EC 244)

La noche del seductor (EC 209)

Mi hijo, el asesino (EC 211)

El desengaño (EC 221)

Las profundidades (EC 235)

EL MÍNUSCULO MOSQUETERO

1. La Academia de Bellas Artes

2. La filosofía en la bañera

3. Con el amor no se juega

EL GATO DEL RABINO

1. La bar-mitzva

2. El malka de los leones

3. El Éxodo

4. El paraíso terrenal

5. Jerusalén de África

KLEZMER

La conquista del Este (Nómadas 1)

Feliz aniversario, Scylla (Nómadas 5)

PETRUS BARBYGÈRE

Colección Nómadas nº 11
KLEZMER 3. ¡TODOS LADRONES!, de Joann Sfar.
Primera edición: Diciembre de 2008.
© Gallimard, 2007.
© 2008 NORMA Editorial S.A. por la edición en castellano.
Passeig de St. Joan, 7 Pral. – 08010 Barcelona
Tel.: 93 303 68 20 – Fax: 93 303 68 31
E-mail: norma@normaeditorial.com
Traducción: Manel Domínguez. Rotulación: Jotaeme.
Realización técnica: Double Cherry.
ISBN: 978-84-9847-569-2
Printed in China

www.NormaEditorial.com
www.NormaEditorial.com/blogEuropa

Músicos, truhanes, prostitutas, seductores, gitanos, ladrones... son todos gente de la misma calaña, gente que vive al límite, y de los que nunca sabes qué esperar.

Joann Sfar (EL GATO DEL RABINO, LA MAZMORRA) nos presenta en esta obra las vidas de un grupo de marginados que viven al ritmo de la música klezmer, algunas veces bailando sin cesar y otras descansando, algunas veces riendo y otras llorando.

Colección
Nómadas

NORMA Editorial

ISBN 978-84-9847-569-2
9 788498 475692
www.NormaEditorial.com